



Relatoría

XXIII Edición de la Serie de Conversaciones “Cuba en la Política Exterior de Estados Unidos de América”

16-18 de diciembre de 2025. La Habana

Martes, 16 de diciembre

Sesión Inaugural

El Embajador, Dr. C José R. Cabañas Rodríguez, director del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI), dio la bienvenida a la XXIII Edición de la Serie de Conversaciones “*Cuba en la Política Exterior de Estados Unidos de América*”.

Agradeció la presencia en la sala de ponentes que provienen de varios países, entre ellos de Estados Unidos, quienes tradicionalmente acompañan y contribuyen al desarrollo de esta serie de conversaciones.

Comentó que el *Programa científico* de la presente Edición comprende el desarrollo de ocho paneles (*Política interna de la administración Trump. Impactos para Cuba; Migración y comunidad cubana y latina en Estados Unidos; Desafíos y oportunidades en las relaciones Cuba-EE.UU. Cooperación en áreas de interés mutuo; El futuro de las relaciones bilaterales; Temas geopolíticos en la nueva administración y su impacto en las relaciones bilaterales Cuba-EE.UU.; Diálogo Cuba-EE.UU. sobre aplicación y cumplimiento de la ley; Oportunidades y obstáculos para una cooperación más efectiva en beneficio mutuo; Visión de los jóvenes sobre distintos temas hacia el futuro de las relaciones bilaterales; Cultura, deporte y diplomacia ciudadana*).

Expresó que en estos paneles serán presentadas y debatidas más de 40 ponencias, elaboradas por investigadores, estudiosos y especialistas cubanos y extranjeros.

Destacó la presencia, nuevamente, de un panel dedicado a exponer la visión de los jóvenes sobre el tema en cuestión.

Refirió la presentación del nro. 18 de la revista *Cuadernos de Nuestra América*, número especial dedicado al centenario del nacimiento del Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, importante acontecimiento que se conmemorará en el año 2026.

Agradeció la presencia permanente de representantes de varios organismos cubanos y cede la palabra al Viceministro del Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba (MINREX), cro. Carlos Fernández de Cossío, quien tendrá a su cargo una intervención especial, con la cual quedará oficialmente inaugurada la XXIII Edición de la Serie de Conversaciones “*Cuba en la Política Exterior de Estados Unidos de América*”.

Intervención especial del Viceministro del MINREX, Carlos Fernández de Cossío. Título: *Panorámica del estado actual de las relaciones Cuba-EE.UU.*

Agradezco una vez más la invitación a brindar algunas ideas de parte del Ministerio de Relaciones Exteriores al comienzo de este importante evento académico.

Deseo aprovechar para reconocer la importante labor de personas, tanto de Cuba como de EEUU e incluso otros países, que durante años han dedicado tiempo y esfuerzo a comprender y desentrañar los problemas que hacen tan difícil llegar a una relación de respeto entre ambos países.

Me propongo, en función de esa vieja interrogante, contribuir con algunas reflexiones referidas a la actualidad.

El 12 de diciembre, un avión comercial estadounidense de la línea aérea Jet Blue logró evitar, con una maniobra peligrosa en el aire, una colisión con un avión cisterna de reabastecimiento de la Fuerza Aérea de EE.UU. en el sur del mar Caribe.

Días antes, un tanquero comercial de combustible fue asaltado en el mar por fuerzas militares estadounidenses.

Resultó secuestrado y EEUU se apropió de su carga, en evidente acto de piratería.

Desde septiembre, EEUU ha asesinado en el mar a más de 80 personas con ejecuciones a distancia por parte de las fuerzas armadas de ese país.

Agrede con provocaciones casi diarias a la hermana República Bolivariana de Venezuela, y mantiene a ese país bajo amenaza permanente y abierta de agresión militar.

Mantiene, además, un despliegue militar ofensivo y agresivo en el mar Caribe, de dimensiones extravagantes y sin justificación alguna.

Avanza en el establecimiento de bases militares en países cuyos gobiernos aceptan la imposición.

La ambición es evidente y se ha declarado de forma abierta: imponer por la fuerza el acceso a recursos naturales críticos y estratégicos que pertenecen a países de la región.

No existe amenaza contra EEUU de país alguno del hemisferio.

No existe tampoco, en el hemisferio, amenaza real alguna contra de EEUU de parte de ningún país extra regional.

Todas las referencias y alusiones de ese carácter en declaraciones y pronunciamientos son puras falsedades, dirigidas todas a justificar una postura agresiva y amenazante contra naciones de la región.

Buscan posicionarse como pretexto para actos abiertamente criminales, como algunos que ya se han cometido.

Sabemos que acudir a la mentira y a acusaciones infundadas no es una práctica ajena para el gobierno de EEUU.

La Doctrina de Seguridad Nacional dada a conocer a inicios de este mes de diciembre cumple el mismo objetivo.

No es verdad que esa Doctrina, el corolario que la acompaña para nuestro hemisferio y la conducta amenazante de EEUU ya manifiesta vayan a aydar a ese país en su meta de volverse grandioso nuevamente o incluso la de volverse grandioso por primera vez.

Contrario a los que se declara, conducirán a una mayor inestabilidad en la región.

Propiciarán ingobernabilidad, flujos migratorios descontrolados y un clima favorable para la actividad criminal.

Atentarán contra la seguridad nacional de casi todos los países, y eso, tarde o temprano, incluirá a EEUU.

En términos históricos, las acciones que se propone EEUU con su nueva Estrategia significan, para nuestro hemisferio, un paso de retroceso en dimensiones trascendentales.

En esas condiciones, ¿cómo evaluar desde la academia las perspectivas de una relación respetuosa y constructiva entre Cuba y EEUU?

Hace un año, dijimos en este evento que en la interacción entre los dos países había, claramente, un país agresor y un país agredido.

Esa ecuación se manifiesta hoy con mucha mayor claridad.

No existe de parte de Cuba acción o conducta hostil contra EEUU.

Aun bajo la más despiadada guerra económica y la constante provocación y agresión, Cuba ha dado muestras de cooperación con EEUU, incluyendo en temas sensibles como su seguridad nacional.

Mientras, se ha reforzado este año la política agresiva de EEUU contra Cuba.

Se sabe que quienes propugnan la conducta amenazante en la región, Marco Rubio, Elliot Abrams y otras oscuras figuras, tienen en la mira la agresión contra Cuba.

Por eso trabajan incansable e irresponsablemente para arrinconar a la política exterior de EEUU en un escenario de escasas opciones.

Manipulan, mal informan y engañan a la opinión pública estadounidense.

Conducen a miembros del Congreso, otros políticos y al aparato de gobierno en su conjunto a creer en la ilusión de que, con suficiente presión económica y política, como la que brutalmente están ejerciendo, más la amenaza de agresión militar, van a lograr avasallar y subordinar a países decididos a defender sus derechos soberanos.

La historia ya ha demostrado que se trata de una meta muy difícil de lograr. Y que pretender hacerlo tiene un alto costo.

Desde fines de enero de este año, el gobierno de EEUU con el impulso de su Secretario de Estado ha reforzado el esquema agresivo contra la economía cubana.

Este esquema no solo descansa en las férreas medidas de coerción económica que ciertamente se han recrudecido.

También ha reforzado las acciones de sabotaje directo al funcionamiento macroeconómico del país y las condiciones para su gestión, lo que hemos denunciado ampliamente.

Ha intensificado la guerra mediática, aprovechando el poder casi monopolístico y el control abrumador de medios tradicionales de comunicación y de las plataformas e infraestructura de las redes digitales.

Se ha volcado esa hostilidad también contra los cubanos que residen en EEUU, quienes encaran el peligro de expulsión de ese país después de haberlos invitado a residir allí.

Con la traición de los políticos que decían representarlos, se les encarcela y somete a tratos lesivos y degradantes con ese motivo.

Se amenaza con despojar del estatus de residente a los que disfrutaban esa condición si viajan a Cuba, su país de origen.

¿Qué daño puede causar a EEUU un cubano que allí reside por el simple hecho viajar a Cuba a ver sus padres, sus familiares o simplemente visitar el país donde nació?

Les cierran sus cuentas bancarias y se les priva de empleos.

Se ataca, persigue y acosa a quienes, bajo las propias leyes coercitivas EEUU, realizan alguna actividad comercial con Cuba.

Como puede cualquiera percatarse, no se observa la más mínima intención de mejorar el clima bilateral.

Quienes hoy tienen a su cargo la política exterior, la atención a Cuba y la conducción de la agresividad contra nuestro país, conocen perfectamente bien nuestra posición.

Y no es un secreto. La hemos expresado consistentemente a lo largo de varias décadas.

Descansa en la disposición a desarrollar con EEUU una relación constructiva y de respeto, y dialogar sobre esa base en torno a cualquiera de los temas en los que tenemos discrepancias y también en torno a aquellos sobre los que tenemos coincidencias.

También descansa en la determinación de rechazar decididamente todo intento de avasallarnos, de socavar nuestras prerrogativas soberanas y de pretender que renunciemos al rumbo socialista.

Paneles

PANEL 1. *Política interna de la administración Trump. Impactos para Cuba.*
Moderador: Dr. C Ernesto Domínguez, CEHSEU. Relator: Juan Ángel Cordero Martínez, CIPI.

Ponencias

1. Profesor William Leogrande, American University. What does Trump's "America First" mean for Latin America and Cuba?
2. Profesor y politólogo Phillip Brenner, American University. Is ideology still a factor in shaping US policy toward Cuba?
3. M Sc. José Oriol Marrero Martínez, CIPI. El regreso de Trump y la dinámica de la militarización estructural contemporánea. Impactos regionales y globales.
4. Elizabeth Stevens, Presidenta Comité Organizador Americans for Common Sense on Cuba. Events in the US are the culmination of a process decades in train.
5. Lic. Nachely Pérez Guedes y Msc. Carlos Ciaño del CIPI. Principales tendencias de la acción legislativa del 119 Congreso de EE.UU. Respecto a Cuba (enero-sept 2025).
6. Investigador Giulio Chinappi del Centro de Estudios de Eurasia Mediterráneo en Italia. Tres estilos: Un mismo objetivo: Obama, Biden y Trump ante Cuba y la persistencia del cambio de régimen.

Presentaciones y debates

El Dr. C Ernesto Domínguez, inicia la sesión presentando a los ponentes y explicando la dinámica del debate.

Profesor **William Leogrande** de American University, ponencia "What does Trump's "America First" mean for Latin America and Cuba". Su análisis incluye cinco elementos que a su entender han caracterizado la política exterior de los EE.UU. en esta segunda administración Trump, marcada por el elemento ideológico; por una tendencia a un nuevo aislacionismo como forma agresiva del realismo internacional; al enfrentamiento hacia otras grandes potencias del escenario internacional y una política económica y mercantil antiglobalista que contrasta ese aislacionismo.

Desde el punto de vista político el aislacionismo trumpista denominado "America First" aislacionista y antiglobalista tiene como tendencia un marcado escepticismo tanto en política como en comercio internacional en las organizaciones y/o alianzas como la ONU, OTAN, OMC por citar alguna de ellas. Se manifiesta escéptico a acuerdos internacionales de carácter multilateral como el acuerdo de París sobre Medio Ambiente.

Es apreciable su interés de ignorar todas las obligaciones contraídas por los EE.UU. en tratados internacionales siempre y cuando entren en contradicción con los intereses de su política aislacionista. Aborda las raíces profundas del aislacionismo trumpista y su vínculo con la historia de la nación con ejemplos desde la historia que demuestra como diferentes presidentes norteamericanos en diferentes momentos históricos también optaron y defendieron las posiciones aislacionistas con el denominado excepcionalismo americano. Un segundo elemento es el denominado nativismo, factor interconectado con el aislacionismo, un sentimiento que implica en todo momento "sospechas hacia personas de otros países" cuyo origen no sea estadounidense. Este elemento tiene un anclaje distintivo de carácter fundamentalista en la extrema derecha cristiana americana. El nativismo impulsa sentimientos xenófobos que distinguen una política de marcados comportamientos antiinmigrante. Este nativismo tiene una comprensión instintiva en el realismo que tiene como convicción la defensa y perpetuación del poder estadounidense en todo momento. Desde el punto de vista económico financiero buscan financiar los déficits fiscales con instrumentos de carácter impositivo y arancelario.

Sobre América Latina valora que la administración Trump retoma la política de la Doctrina Monroe, y en particular lanza su intención de anexionar a Canadá y a Groenlandia a los EE.UU. de manera de elevar la importancia y el poder estadounidense en el hemisferio occidental y en esta misma lógica inserta su política de aranceles a escala global. En relación a Cuba la política de Trump ha revertido todas aquellas medidas del gobierno de Biden con la Isla que consideraba contrarias a sus políticas, revirtiendo todas aquellas medidas que favorecían el dialogo político bilateral con la Isla. Todas estas medidas guardan una lógica similar a las medidas durante su primer mandato.

El Profesor y Politólogo **Phillip Brenner** de American University, presenta el tema "Is ideology still a factor in shaping US policy toward Cuba". Explica su tesis fundamental, que la ideología no constituye un factor determinante en la política exterior de los EE.UU. hacia Cuba. Dice que las percepciones estaban asociadas a los puntos de vistas de los imaginarios ideológicos, puntos de vistas sobre el llamado "comunismo global" asociadas a las relaciones de Cuba con el excampo socialista y en particular con la URSS, que conformaba una posición en los EE.UU. de que Cuba constituía un enemigo por dicha razón. Aborda que el Movimiento de Países no Alineados (NOAL) no asumía "posiciones de neutralidad" sino contrarias a sus intereses de seguridad, lo que generó para los hacedores de política exterior la elaboración de políticas particulares al respecto. En la década de 1980 el presidente Bush padre no percibía a Cuba como un elemento de gran importancia, pero sí en el congreso con la participación de los legisladores cubanoamericanos de la Fundación cubano americana que si habían tenido una posición más firme contraria a la isla con posiciones más cercanas a la guerra. Durante la Administración Obama las percepciones hacia Cuba muestran un carácter menos agresivo, visiones más cercanas a la colaboración y al acercamiento, estas visiones reflejaron maneras diferentes de hacer para lograr sus objetivos. El retomar de Trump de la doctrina Monroe con relación a Cuba se recupera las visiones acerca de Cuba como una isla infernal, una isla que solo daba problemas.

El M Sc. **José Oriol Marrero Martínez**, del CIPI, presenta el tema: "*El regreso de Trump y la dinámica de la militarización estructural contemporánea. Impactos regionales y globales*". Señala que el gasto militar ha pasado a constituir un elemento estructural en la economía de Washington; que el Complejo Militar Industrial va tomando la posta de la economía de ese país y se ha ubicado aceleradamente al inicio de la cadena de valor, fenómeno que penetra y se derrama objetivamente sobre la estructura de las exportaciones "económicas", de manera al parecer irreversible. La exportación de armas estadounidenses va convirtiéndose aceleradamente en el elemento exportador de mayor peso en el comercio internacional del país (con más de 320 billones en 2025); pero no solo hacia el exterior, sino también la venta de las llamadas "*armas civiles*" dentro de los EE.UU., un "*mercado*" con más de 123 billones de dólares.

Dice que esta militarización estructural de la economía, además de derramarse objetivamente al comercio exterior e interno, genera, en cascada, efectos multidimensionales globales sobre otras esferas, y provoca rupturas históricas: la *dronomacia se va imponiendo a la diplomacia*; emerge una visión y una práctica militarista y belicista imperial, de "*poder duro*", en la política internacional; se reducen los gastos sociales; algunos países han disminuido significativamente sus presupuestos para gastos en salud, educación, otros, e incrementan sus presupuestos de defensa y seguridad; hoy el mundo es testigo de cómo se rompen neutralidades constitucionales históricas, países históricamente neutrales han abandonado sus tradicionales estatus de neutralidad, se alinean a bloques militares y se rearmen aceleradamente, en medio de un evidente *retroceso del multilateralismo* surgido luego de la SGM. Solo en los últimos dos años las fronteras de la OTAN han crecido 117 %.

Y esto no es solo “política”, es también, *negocio*. La militarización estructural sigue la ruta del dinero. Afirma que si no se entiende *el negocio de las armas* no se entiende la política mundial, ni tampoco la economía internacional. Entre otros efectos, el flagelo de la militarización estructural ha derivado en un secuestro incremental de la ciencia y la tecnología: hoy más de la mitad de los gastos en investigación y desarrollo van a la esfera militar, se investiga más en el ámbito militar que en ningún otro ámbito.

Pone varios ejemplos sobre cómo la militarización estructural tiene un efecto social nefasto, a partir del negocio de las “armas civiles” que, según datos oficiales, han provocado más de un cuarto de millón de muertes en EE.UU., solo en los últimos cinco años. Dice que este contradictorio fenómeno se derrama a la economía interna y a la propia sociedad norteamericana, impulsado por el fenómeno de la militarización como “*continuidad de la economía por otras vías*”.

Ejemplifica que la cifra de muertes provocadas por “armas civiles” en EE.UU. en el último lustro equivale a más del 85 % de la cifra de soldados estadounidenses caídos en combate durante la SGM; supera más de seis veces la cifra de soldados estadounidenses muertos en combate durante la guerra de Vietnam; y supera la cifra de ciudadanos japoneses muertos como resultado de los criminales bombardeos atómicos contra Hiroshima y Nagasaki en agosto de 1945.

La nueva estrategia de seguridad de los EE.UU., a su juicio, constituye la plataforma ideológico-doctrinal del proceso de militarización estructural, siendo este un elemento central que sostiene dicha estrategia, un documento imperial enfocado al “poder duro”, anclado en la militarización de la política y las supuestas asimetrías.

Estados Unidos está planteando “*recuperar la preeminencia*” y para ello ha refrendado abiertamente que va hacia un mayor despliegue militar en el Hemisferio Occidental; que va a crear nuevas bases militares; ha dicho que ya encargó al brazo analítico del sistema de inteligencia del país identificar cuáles son los sitios críticos en materiales y minerales estratégicos que deben ser tomados y utilizados por los EE.UU.

Aborda dos rasgos que caracterizan a esta estrategia. Primero: mirar la seguridad del mundo a través de la seguridad de un país, subordinar la seguridad internacional a la seguridad de una superpotencia; segundo: imponerle a los pueblos de una región el mandato de escoger entre ser libres, independientes y soberanos, o someterse a una muralla hemisférica, y pendular hacia la política de los EE.UU., o correr el riesgo de someterse a “una *intervención justificada* si la altura del listón así lo aconseja”.

En esta línea ofrece varios datos y elementos que caracterizan la estrategia de seguridad nacional de EE.UU. recientemente publicada, que no menciona una sola vez la lucha contra la pobreza, el hambre, las enfermedades; pero que menciona 62 veces las categorías: “fuerza”, “poder”, “ventajas”, “aranceles”, o “preeminencia de los Estados Unidos”; que no menciona una sola vez el respeto al multilateralismo o al Consejo de Seguridad de la ONU como escenario para negociar y dirimir los asuntos relacionados con la seguridad internacional, pero que menciona 27 veces el nombre de Donald Trump, al tiempo que plantea la reemergencia de la Doctrina Monroe, de un

Corolario Trump, y en la práctica ya ha desencadenado la política de la Diplomacia de las Cañoneras y el Gran Garrote. No por gusto en septiembre de 2025 EE.UU. sustituyó el Departamento de Defensa por un Departamento de Guerra, cuya primera acción fue abrir un frente de guerra en el Caribe Sur enfocado contra Venezuela y otros pueblos de la región. Concluye haciendo un llamado a la necesidad de denunciar y condenar estas políticas que constituyen una grave amenaza para la paz en la región y el mundo.

La presentación on line de **Elizabeth Stevens**, presidenta del Comité Organizador for Common Sense on Cuba y nos envió un video de su ponencia titulada "Events in the US are the culminations of a process decades in train". Analiza el comportamiento histórico del gobierno federal de los EE.UU. en su política interna de beneficiar a los estratos sociales más ricos del país, ha constituido el modus operandi de las diferentes administraciones. Esta concentración de poder y riquezas en menos del 5 % de la población del país y las tácticas de dominación militar que tienen, marcan la diferencia del accionar del gobierno estadounidense. Más concretamente el 1% más rico de la población, retiene más del 50 % de acciones y el 66 % de las riquezas del país. Reflexiona en relación a las reacciones de los trabajadores ante las crecientes desigualdades como resultado del fortalecimiento de los conglomerados capitalistas y también crecientes deterioros de las condiciones laborales y salariales de los trabajadores.

En la historia política de los EE.UU. se recoge como la concentración histórica del capital determinó los comportamientos no solo de la economía, sino que condicionó y marcó los comportamientos del resto de los estratos sociales de la sociedad estadounidense. La cada vez más creciente concentración del capital también determinó los comportamientos políticos en lo adelante de los diferentes actores en la sociedad estadounidense, ello tuvo impactos diferenciados en los estratos sociales más bajos particularmente en sus condiciones de vida y de trabajo que cada vez ensanchaban las brechas de desigualdad entre ricos y pobres.

Este contexto de crecientes desigualdades en el ámbito laboral, particularmente en los sectores públicos, estuvo marcado por las inestabilidades de ofertas laborales y las crecientes presiones en el sector privado. La historia también recoge como los recortes en puestos laborales en los diferentes gobiernos marcaron al mercado laboral y en las presiones de los trabajadores. Reflexiona como los abogados de pequeños bufetes salieron a las calles para protestar por el no respeto del gobierno de las garantías constitucionales, el derecho a recibir abogados, la independencia jurídica de los abogados y el estado derecho, los médicos fueron obligados a manifestarse para que se respeten los derechos refrendados en las leyes del sector.

Los agricultores norteamericanos también se encuentran enfrentados con las políticas aplicadas por la administración Trump por los recortes presupuestarios en diferentes programas de apoyo a los agricultores. También amplios sectores comunitarios se enfrentan a las políticas migratorias aplicadas por la actual administración contra los inmigrantes y en particular por la actuación del ICE de persecución, encarcelamiento, malos tratos y deportaciones forzadas contra inmigrantes.

La Lic. **Nachely Pérez Guedes** y MsC. **Carlos Ciaño**, del CIPI, presentan el tema: Principales tendencias de la acción legislativa del 119 Congreso de los EE.UU. respecto a Cuba (enero-septiembre 2025). Realizan una síntesis de las principales tendencias de la acción legislativa del 119 Congreso de los EE.UU. respecto a Cuba entre enero -septiembre de 2025. El comportamiento del Congreso de los EE.UU. respecto a Cuba ha tenido un rol central en las relaciones bilaterales de ambos países que tuvo un punto de inflexión en la década de 1990 por las leyes Torricelli y la Ley Helms-Burton que fueron leyes que modificaron una serie de medidas que existían en formato de mandatos ejecutivos, eliminando la facultad presidencial en lo que se conoce como el unilateral Bloqueo económico, comercial y financiero contra Cuba.

En enero de 2025 el panorama legislativo se desarrolló en un contexto marcado por el retorno de la administración Trump al gobierno, la designación de Marco Rubio como Secretario de Estado y la consolidación del control del Partido Republicano en ambas cámaras legislativas. Esto fomentó un entorno propicio para la coordinación de acciones entre el ejecutivo y el legislativo orientadas a intensificar políticas de máxima presión contra Cuba.

Respecto a los proyectos de ley y resoluciones se totalizaron 14 iniciativas legislativas, la mayoría de ellas de carácter restrictivo y hostil 11 de 14, solo una iniciativa de ley se pronunció sobre levantamiento del Bloqueo a Cuba y otra facilitar la participación de beisbolistas cubanos en la temporada de Beisbol en los EE.UU.

En cuanto a las audiencias legislativas fueron identificadas un total de 19 convenciones específicas sobre Cuba que revelaron un enfoque predominantemente hostil orientadas a fortalecer cinco narrativas fundamentales: la primera caracterizando a Cuba como una plataforma de espionaje en la cual caracterizan al territorio cubano como utilizado por Rusia y China para la recopilación de información de inteligencia contra los EE.UU. La segunda se enfocada hacia el grupo empresarial de las FAR (GAE) caracterizándolo como uno de los órganos del aparato militar que controla básicamente todos los sectores estables de la economía cubana.

La tercera narrativa presenta las brigadas médicas cubanas como entes de tráfico de personas. La cuarta narrativa se refiere al Síndrome de La Habana como un agravio no resuelto a pesar de que no existen evidencias de este fenómeno sin embargo continua como un tema recurrente en audiencia de confirmación de altos funcionarios de inteligencia de los EE.UU. y la quinta narrativa relaciona a Cuba con la crisis migratoria hemisférica y con los supuestos riesgos que representa el programa de parol humanitario para la seguridad nacional de los EE.UU. En cuanto a declaraciones y comunicados fueron identificados 38 pronunciamientos públicos de legisladores sobre Cuba que incluyen cartas y reflexiones y publicaciones en redes sociales.

Como conclusiones del trabajo se puntualiza que el análisis sistemático de las acciones legislativas entre enero-septiembre de 2025 evidencia un Congreso de los EE.UU. profundamente comprometido con una estrategia de máxima presión contra Cuba que se destaca con el nivel sin precedentes de institucionalización, coordinación entre poderes del estado y securitización de la relación bilateral.

La configuración del poder político durante este período consolidó una arquitectura institucional adversa para Cuba. La incorporación de restricciones en proyectos presupuestarios asegura la permanencia de políticas sancionatorias que superan ciclos electorales y dificultan su reversión, marcando una evolución cualitativa de la política hacia Cuba.

El tratamiento del tema Cuba en los primeros nueve meses del 119 Congreso se desarrolló en un contexto que supera los debates tradicionales sobre el bloqueo económico, derechos humanos y democracia. La creciente securitización del tema hace estructuralmente más difícil la normalización de las relaciones bajo futuras administraciones demócratas dados los argumentos de seguridad nacional tienen una persistencia institucional más duraderas que las posturas ideológicas partidistas.

Giulio Chinappi del Centro de Eurasia Mediterráneo de Italia realiza la sexta presentación esta es on line, con el tema: Tres estilos: Un mismo objetivo. Obama, Biden y Trump ante Cuba y la persistencia del cambio de régimen. En su intervención se pregunta ¿Cambian las finalidades cuando cambian los presidentes en Washington o lo que cambian son los instrumentos para alcanzar el mismo fin estratégico? Puntualiza que desde 2014 al 2025 encontramos una continuidad político – ideológica de la política estadounidense hacia Cuba.

Se mantienen las presiones y los condicionamientos desde Washington sobre la soberanía cubana, en última instancia presiones para la transformación del régimen de la isla, lo que varía es la retórica y los ritmos en la conformación de la agenda. De ahí a que las comparaciones desde las administraciones de Obama y Biden se remiten a decidir formas e instrumentos. Existen diferencias en formas y conceptos, así como en una menor lectura coercitiva. Se mantiene el andamiaje legal y legislativo que incluye el bloqueo codificado en la ley. En segundo lugar, se mantiene la continuidad coercitiva, a pesar de los diferentes acercamientos, la estructura de presión permanece latente, se desactiva parcialmente mediante decretos sin cambios en la ley. El tercero es la diplomacia del timbre, en los períodos de menores tensiones han sido decisivos los factores situacionales y sociales de ambos lados del estrecho, como universidades, ciudades, cámaras de comercio, iglesias, comunidades científicas que estrecharon sus vínculos y nexos. La activación del capítulo III, la inclusión de Cuba en la lista de países patrocinadores del terrorismo y la contracción del servicio consular reflejan una política de continuidad.

Durante el segundo mandato de Donald Trump se restablecieron un conjunto de medidas contenciosas y se mantuvo a Cuba en la lista de países patrocinadores del terrorismo. En julio de 2025 el nuevo memorándum de seguridad nacional actualiza el enfoque hacia Cuba. Con este panorama se regresa a la pregunta inicial, ¿Qué cambió y que no cambió? Se apostó inicialmente con Obama por la interdependencia para provocar cambios desde dentro, manteniendo las capacidades de presión desde todas las instancias, se activaron otras medidas que no estaban en uso. Durante la administración Biden se activaron medidas para obstaculizar las transacciones financieras internacionales. El segundo mandato Trump trabaja para convertir la contención en estructura difícil de desmontar.

En todos los casos se mantiene un mismo hilo conductor “Cambiar a Cuba de manera tal de acercarla a su órbita de manera subordinada” de no lograrse incrementar de manera enorme las carencias a Cuba. Las diferencias están en la forma de lograr los objetivos ya sean por presiones directas o por presiones administradas por las armas.

El objetivo estratégico para las tres administraciones es el mismo “el cambio de régimen”. A manera de conclusión desde el 2014 al 2025 la política de Washington hacia La Habana ha sido de moratorias y de prácticas para el mismo fin, comprender esa continuidad permite no crear más expectativas y proponer acciones más inteligentes, implica para Cuba y para sus socios apostar por la disidencia interna y su masificación, implica también para socios internacionales comprender que la apuesta es la asfixia económica y a continuidad de sus políticas de presión.

El moderador realiza algunas preguntas a los ponentes. Entre ellas se encuentran:

- ¿El papel del aislacionismo de los EE.UU. que impactos tiene para América Latina y para Cuba?
- ¿Si la política exterior de los EE.UU. quedaría subordinada a una cuestión ideológica desde el año 1959 en adelante y como ello estaría influyendo en la actualidad en la política de EE.UU. hacia Cuba?
- Si hay una continuidad de la agenda de financiación estratégica y de distribución de tareas en el ámbito de internacional donde los EE.UU. y sus principales aliados y la militarización está directamente relacionado con eso ¿Esto es una idea válida y si es válida entonces a que responde esta opción?
- ¿Cómo se explica la evidente continuidad de agenda en caso del Congreso y de las distintas administraciones?
- ¿Si considera que lo que estaría escribiendo puede definirse como el funcionamiento de un modelo específico plutocrático en los EE.UU. y por tanto ello puede estar definiendo la política que se implementa hacia Cuba y hacia otros actores internacionales?

Otros comentarios y preguntas de los asistentes a la sesión.

- ¿En qué medida el enconamiento del conflicto con Venezuela es un factor geopolítico que puede catalizar una tensión específica que involucre a Cuba?
- ¿En qué medida es un acelerador de este conflicto en el contexto de un aceleramiento de las tensiones con América Latina, que no se trata solo del caso de Cuba sino se trata de la temperatura de las relaciones de los EE.UU. y la región?
- ¿En qué medida estos acontecimientos pudiesen construir a un dialogo entre el pueblo estadounidense y los países de la región?

Reflexiones de los panelistas

William Leogrande, EE.UU.: Evidentemente hay una tensión en relación a esta idea del realismo agresivo y la dominación hacia el hemisferio, considera que esta tensión es visible en algunos países con esta segunda administración de Trump en particular en Venezuela.

La presencia de Marco Rubio como Secretario de Estado que es aislacionista y que sus comportamientos están impulsados por problemas ideológicos es apreciable la tensión entre estos dos aspectos, la base del primer movimiento estadounidense es el aislamiento.

Es cierto que hoy la capacidad de Trump es transaccional y no ideológica por oposición al socialismo o al autoritarismo.

Esta administración está buscando respuestas de otro tipo que en el caso de Venezuela sería un golpe orientado al control del Petróleo venezolano y un conflicto que se intensifique con Venezuela podría convertirse en un acelerador o desacelerador con relación a Cuba en dependencia de cuanto o no éxito tengan en cuanto a los objetivos planteados.

Por otra parte, si tienen éxito en la intervención a Venezuela evidentemente este incluirá la posibilidad de una posible acción contra Cuba y ello empeoraría las cosas sustancialmente. En cuanto a las posibilidades de dialogo para el próximo año no descarta la posibilidad de dialogo con Venezuela, aunque no cree que Donald Trump tenga un interés concreto en Cuba.

Si hay una posibilidad de una apertura hacia Cuba que beneficie políticamente a Trump de manera concreta, podría aprovecharla, aunque ve como dificultad por su puesto es la burocracia del gobierno de los EE.UU. en la política exterior que está dirigida por Rubio por lo tanto cualquier tipo de dialogo tendría por él, aunque no descarto la posibilidad.

Phillip Brenner, EE.UU.: Explica que la ideología no gobierna a la política, por ello es importante y quisiera recalcar y llamar la atención a la forma de entender al club de la democracia, cuando considera que lo importante son las vías y formas que empleamos para extraer las riquezas y controlarlas, en este sentido hay elementos en el seno de la administración estadounidense que favorecen la posición de “América Primero” o sea que favorecen el aislacionismo por lo que considera que este posicionamiento favorece la perspectiva o visión de Trump de no involucrar a las tropas estadounidenses en nuevas guerras, por lo que cree que no sea un interés invadir a Venezuela por ese motivo, cree que sea posible acciones de bombardeo contra instalaciones militares, pero atacar a Venezuela traería resultados muy diferentes a los logrados con la invasión a Panamá en 1989.

Respecto a Cuba cree que lo más importante para Trump es el tema de la migración, se aprecia los esfuerzos por detener la emigración desde Cuba. Si Cuba se convierte en un “estado fallido” entonces habría muchos más cubanos que trataran de llegar a los EE.UU. Ello le crearía un problema político que no sería aconsejable para él, ello explica por qué la política se ha concentrado en Cuba.

Rafael lo dijo correctamente, Cuba forma parte de una política más general a escala global, este proceso con Cuba es transaccional por tanto para comprender la forma en que los EE.UU. actúa hay que pensar en la emigración, en la extracción de recursos y en este sentido hay una posibilidad de negociación.

Por ello es que considero que la ideología no es importante, por tanto, cualquier punto de vista de tipo ideológico lo más importante no es la forma que las personas vean al mundo y creo que lo más importante son los intereses que defienden esas personas.

José Oriol Marrero, CIPI: Subraya que la cuestión de la militarización estructural constituye un fenómeno objetivo de la economía capitalista norteamericana, no se trata de una “moda”; no constituye un proceso que deba abordarse, en su esencia, a través de la perspectiva continuidad-ruptura. EE.UU. no puede subsistir sin la militarización. La militarización estructural se ha convertido en una ley fundamental del desarrollo del capitalismo. No podemos olvidar que entre las debilidades de las economías de ciertas potencias está precisamente el declive de la economía material. La militarización ha venido en cierto sentido a ponerle el hombro a ese déficit de la economía material.

¿Cuál es el estado actual que tiene este fenómeno? Su estado actual es que se encuentra en una fase de efervescencia y de emergencia inédita, cuando la exportación de activos físicos militares toma la posta de la cartera exportadora, superando a renglones tradicionales. Una cuestión importante es conocer si este fenómeno es irreversible o transitorio, si esa economía puede prescindir de la militarización, cuáles son los indicadores que escalan y cuáles no. En este sentido el acuerdo del 5% del PIB destinado a gastos militares impuesto a los países de la OTAN puede ser visto como una prueba sobre la creación de un mecanismo de “tiempo de paz” que iguale o supere los ingresos de tiempos de guerra por parte del CMI estadounidense, que a su vez genera procesos de militarización subordinada y hegemónica en Europa, Medio Oriente, Asia, América Latina. Eso está diciendo que la sustitución de la guerra por una “paz militarizada” se convierte de manera permanente en una prioridad y una continuidad de la economía “material” por otras vías.

En segundo lugar, en estas condiciones el CMI impone el precio a las relaciones internacionales; si lo analizamos detenidamente nos daremos cuenta de que allí donde provocan caos y conflictos prolongados, como en Europa, Taiwán, o como ahora pretenden hacer en el Caribe, se genera una “hermandad” entre la diplomacia y el *lobby militarista de Estado* a favor del CMI, hecho que ha sido reconocido por autores norteamericanos como Butler, Mills y otros. En este contexto, los ingresos del CMI constituyen un resultado de lobby de las élites del capital militar del estado profundo, en tanto herramienta del “desarrollo” y supervivencia del sistema.

De modo que se asiste a una continuidad incremental, en tanto realidad sistémica que se transforma cada vez más en cualidad objetiva, no transitoria, establecida y permanente, donde la militarización estructural de la economía toma la posta como recurso de la supervivencia del sistema en su conjunto. Y este recurso no se reproduce solo ni tanto como resultado de las demandas militares provocadas por conflictos o guerras, sino que los genera: el caos y la entropía en la política mundial alimentan al capital militar del Estado militar, que “no le teme a la guerra sino a la paz”.

Nachely Pérez, Cuba: En el escenario legislativo durante la administración Biden no ocurrieron cambios sustanciales en cuanto a política exterior hacia Cuba sin embargo en este período ciertos hitos moldean varias características en las relaciones bilaterales, primero el balance de poderes en el congreso no se veía desde el 115 Congreso que fue durante la primera administración de Trump y se tiene como Secretario de Estado a Marco Rubio uno de los legisladores más vocales en cuanto al recrudecimiento de acciones contra Cuba, este escenario va a facilitar una legislación más restrictiva y desfavorable hacia Cuba, de igual manera narrativas van a marcar un escenario y unas narrativas que ponen a Cuba en el medio de esta pugna geoestratégica de EE.UU. con Rusia y China y las medidas pueden ir encaminadas a justificar esta colaboración.

De igual manera la inclusión de medidas como la negación de visas, la financiación de actividades subversivas contra Cuba, el apoyo a los supuestos presos políticos, la inclusión de estas medidas en proyectos de leyes de asignaciones por las características que tienen va a cambiar de alguna manera la forma de hacer política hacia Cuba y la relación bilateral.

Elizabeth Stevens, EE.UU.: Con relación a la pregunta si tenemos una organización que da seguimiento a las acciones de política exterior contra Cuba orientado a informar y movilizar al ciudadano estadounidense acerca de estos temas, trabajamos por acercar a personas necesitadas a los servicios de biotecnología cubano para que puedan mejorar y salvar sus vidas, que se puedan salvar del Alzheimer o de la diabetes, también trabajamos en términos de educación de manera de colectivizar estos conocimientos y de esta manera cambiar conciencias y que mejoren y aprovechen las oportunidades de trabajo.

Giulio Chinappi, Italia: Contestando a su pregunta, acerca de la política exterior de los EE.UU. hacia Cuba desde 1945 que nace el imperialismo colectivo donde se trata de reimpulsar la economía global es una tendencia que no ha cambiado en los últimos 80 años y si vemos el caso de las tendencias hacia América Latina se ha mantenido la tendencia hegemonía de sus intereses nacionales sobre los regionales a través de la llamada Doctrina Monroe. En el caso específico de Cuba, las políticas de bloqueo de los EE.UU. contra Cuba han permanecido y recrudecido en el tiempo, y ello no tiene que ver ni con los partidos ni con los presidentes electos y ganadores de los procesos electorales. Una participante estadounidense expresa que le gustaría sobre el tema de la presencia del fascismo en gobiernos de América Latina y otros que impacto tienen en la política exterior de los países, es un tema que es considerado por muchos como “inflamable”.

William Leogrande, EE.UU.: Opina que no sabe en qué medida ayudaría el análisis poner una etiqueta de fascista a esta segunda administración de Trump, cree que es mejor evitar este tipo de etiquetas inflamatorias, cree que es mejor construir y comprender lo que se hace desde la base, conocer las motivaciones que subyacen. Lo que trato de decir desde el principio son que los temas e ideas que ve desde el análisis de esta administración de Trump, aunque considera que es más útil metodológicamente hablando ver este momento histórico concreto y predecir qué es lo que va a pasar después de partir del análisis de lo sucedido. Considera que hoy los EE.UU. no está actuando de manera racional en ningunos de los objetivos propuestos y ello puede conllevar a desenlaces nada buenos.

PANEL 2. Migración y comunidad cubana y latina en Estados Unidos.
Moderador: Dr. C Antonio Aja. CEDEM. **Relatora:** Georgina Nemeth Lesznova, CIPI

Ponencias

1. MsC Ana Niria Albo Díaz del CEDEM y Casa de las Américas. Retórica etnoracial y políticas migratorias: La administración Trump y las comunidades latinas en EE.UU. vistas desde el Nuevo Herald.
2. M. Sc. María Ofelia Rodríguez Soriano del CEDEM. Migración, poder y política en el contexto de las relaciones bilaterales Cuba-EE.UU. El primer año de la segunda administración Trump (esta ponencia la comentó el Moderador, Antonio Aja, ya que la ponente no pudo comparecer).
3. Dr. C Jesús Arboleya Cervera colaborador del CEDEM. Visión del voto cubanoamericano.

Presentaciones y debate

M Sc. **Ana Niria Albo Díaz**: El Nuevo Herald le dio cobertura a la retórica de Trump durante su 1er período. Se trabajó el período 2009-2021 en la tesis doctoral, investigando lo que ocurrió durante los gobiernos de Obama y 1er período de Trump en esta materia. Se evidenció el carácter reactivo del Nuevo Herald durante 2do período de Obama. Nos planteamos la pregunta de ¿Cómo el Nuevo Herald identifica a la latinidad? Al respecto, hay varias dicotomías.

Se evidencian categorías como “el latino bueno” y “latino malo”. Seguir hablando de una “comunidad” es erróneo. Según esa categorización, los “latinos buenos son los venezolanos y cubanos”. El Nuevo Herald marca una excepcionalidad debido a la confrontación de esos con EEUU. Tienen fama de ser trabajadores, anticomunistas y antisocialistas, según la retórica durante el 1er mandato de Trump. Es abiertamente trumpista la agenda. Mientras que, los “latinos amenaza” son los mexicanos, los indocumentados. Se les criminaliza en EEUU por la retórica trumpista. Hay una tendencia de latinización en EEUU.

Esto se presenta en los barrios estadounidenses principalmente motivados por los altos índices de fecundidad, y solo en menor medida por motivos de migración. La retórica criminalizadora utiliza los términos de “Latino es igual a migrante”, “es igual a criminal”, es “igual a indocumentado”, etc. Esa es la retórica, el estereotipo.

El marco anticomunista en vísperas de la victoria electoral de Trump estuvo impregnado por esa agenda. El *Nuevo Herald* comprendió que tiene una audiencia cada vez más cubana pero aún más, latina. Si Ud. pincha “inmigración” sale una pantalla que dice que “Si Ud. ha sido objeto de abuso o trata, denúncielo”. New York Times era abiertamente anti Trump. Pero en el *Nuevo Herald* podían encontrarse artículos de ambos. La polarización es muy tensa. Siguen utilizando frases de terminología golpista.

Hablan sobre “exilio”, equiparan a la frontera con “zona de guerra”, criminalizan a los inmigrantes. Hay una política de odio, basada en la retórica de “latino bueno vs latino malo”. Nuevo Herald pone su concepto de ciudadanía que se ajusta al concepto trumpista de “*Make America great again*”.

Dr.C Jesús Arboleya Cervera:

1. Contexto político en EE.UU. y victoria de Trump: Donald Trump obtuvo una victoria sólida que le ofrece amplio margen para gobernar según su voluntad, al menos en los primeros dos años de su mandato. Ganó el voto popular; en estos primeros dos años Trump tiene apoyo, con un récord de 77 millones de votos frente a Kamala Harris. El determinante fue que Harris perdió votos de los demócratas (unos 6 mil votos).
2. Comportamiento del voto cubanoamericano en 2024: Apoyo a Trump: Los cubanoamericanos fueron el único segmento latino que votó mayoritariamente por Trump (54%), aunque este apoyo fue menor al pronosticado (68%) y supuso una pérdida de casi 8% respecto a 2020-9-5. Particularidades de los cubanoamericanos: 19,4% de la población son latinos.

Una gran parte son mexicanos. 2/3 de la población latina nació en EEUU y solo. Que los latinos votaran en masa por Trump no es cierto. Pero los demócratas votaron menos por los demócratas que durante Obama. En Miami se asienta la base de la contrarrevolución cubana. El hecho de que los cubanoamericanos se inclinan hacia los republicanos se debe a que los ubican como parte de la Extrema Derecha. Según las estadísticas, el 58% de los cubanoamericanos se inclinaba hacia los republicanos.

Pero es importante que el 42 sean demócratas independientes; esa minoría es importante. Miami se convirtió en el refugio de Trump y esto puso a los cubanos en el centro del país. Representación política: Los cubanoamericanos son el grupo latino mejor representado en el Congreso de EE.UU., con dos senadores y siete representantes. Tendencias a largo plazo: El apoyo a los candidatos republicanos ha disminuido un 10% en los últimos veinte años entre los cubanoamericanos. Se observa una tendencia generacional, con los jóvenes y los nacidos en EE.UU. acercándose más al Partido Demócrata y mostrando actitudes menos hostiles hacia Cuba.

3. Implicaciones directas para Cuba: Los cubanoamericanos votan por sus necesidades e intereses. Apoyaron las políticas de Trump. La inclinación política de los cubanoamericanos incide sobre su posición en relación a Cuba. Los demócratas son menos agresivos contra Cuba. Se augura un recrudecimiento de las agresiones de EE.UU. contra Cuba en todos los ámbitos bajo el gobierno de Trump, con una significativa presencia de funcionarios cubanoamericanos de Extrema Derecha en su equipo. Es posible que se disminuya el flujo de migrantes cubanos hacia Estados Unidos en próximos años. Se prevé la persecución de inmigrantes cubanos, retorno masivo por deportaciones, el no poder enviar remesas es interés de la Extrema Derecha. La mayoría de los emigrantes post-pandemia son legales, pueden regresar a Cuba cuando deseen. Se ratifica la disminución del apoyo de los cubanos a los republicanos. Eso incide sobre los procesos electorales.

El tema migratorio se identificará como un área de especial tensión. Existe un alto riesgo de que se tomen medidas destinadas a:

- Restringir o eliminar remesas, vuelos directos y otras formas de contacto con la comunidad de origen.
 - Modificar o eliminar privilegios migratorios como la Ley de Ajuste Cubano, el asilo indiscriminado y el programa de parole humanitario.
 - Impulsar una política de deportaciones masivas, forzando a Cuba a aceptar deportados, incluyendo a personas con residencia legal y antecedentes penales, lo que generaría una situación compleja para la sociedad y economía cubanas.
4. Desafíos y escenarios para el gobierno cubano: Se enfrenta a una disyuntiva compleja: presión migratoria unida a posibles restricciones al flujo o al retorno forzado de migrantes. Deberá prepararse para escenarios que incluyan: Buscar opciones para potenciales migrantes que permanezcan en Cuba. Integrar a los retornados. Atender a los ciudadanos afectados por la política estadounidense, dentro y fuera de la isla. Se recomienda aprovechar oportunidades de coordinación con América Latina y el Caribe para establecer posiciones comunes frente a las medidas de EE.UU., aunque no se prevé un ambiente regional muy propicio.

Debate

Dr. C **Antonio Aja**: No se debe encerrar a los cubanos en la misma categoría, aun cuando sí, ellos formen parte de una comunidad. Encarcelamientos de latinoamericanos eran impensables con Biden. Pero se mantuvo la devolución de cubanos. Actualmente estamos viendo una continuidad de la eliminación de la excepcionalidad a la emigración cubana. Eso es “cerrar la tapa a la cazuela”. Hoy en día quienes son deportados, poseen pasaporte y salieron de Cuba de forma legal, lo cual fue impensable 5 años antes. Estamos perdiendo población. Tenemos 9 millones de habitantes aproximadamente.

Participante estadounidense (no se identificó): Hemos visto que el voto hispano se inclinó hacia Trump. Yo vivo en Nueva York. En cuanto al voto cubano, Texas y Florida van a salir contraproducentes en la administración Trump, en la 1ª sesión podemos ganar.

Participante estadounidense (no se identificó): No hay voluntad política de deportación masiva de cubanos. En los últimos 3 años no ha sido una prioridad de esa Administración. Espero que los legisladores cubanoamericanos trabajen para que no se deposite.

Dr.C Jesús Arboleya Cervera: Es importante la masa de jóvenes floridianos que emigran hacia otros estados: esa población que nació en EEUU y votó por los republicanos. Se está viendo en el Sur de la Florida una tendencia hacia la pérdida de voto a los demócratas. Ahora hay más demócratas votando pero no necesariamente son de origen Cubano en Miami. Hace 20 años muchos eran republicanos. No sé cómo EEUU y Cuba han negociado el tema de las deportaciones. Obama y los Acuerdos de esa época establecen la deportación de cualquiera que llegue ilegal a territorio estadounidense. En este sentido, Cuba debe aceptar a cualquier deportado que haya emigrado después de 1994. Cuba no está obligada a aceptar esa posición.

Ana Teresita González Fraga, DGACCRE: Los Acuerdos Migratorios de 2017 establecen que analizamos cada caso para decidir a cuáles aceptamos, y hay otros requisitos, no puede haberse pasado 4 años fuera sino solamente dos años. No existen actualmente conversaciones migratorias con EEUU.

Dr.C Antonio Aja: Cuba está divulgando la cantidad de cubanos que están siendo devueltos. Otro tema es el voto cubano en el Sur de Florida. Una comunicación de atentado sistemático contra Cuba. El voto de ellos sí influye en las elecciones de EEUU. Esa inmigración puede ser que vote por los republicanos pero siempre serán partidarios de la defensa de(l) (envío de) las remesas.

Actividad colateral: Presentación del Nro. 18 de la revista Cuadernos de Nuestra América dedicada al centenario del nacimiento del Comandante en Jefe, Fidel Castro. Presentador: Embajador Dr. C. José Ramón Cabañas Rodríguez, director del CIPI. Moderador y relator: M Sc. Guillermo Suárez Borges, CIPI.

Ponencias

1. Embajador y Dr. C José R. Cabañas Rodríguez: Aportes de Fidel Castro a la relación bilateral de Cuba con los EE.UU.
2. Embajador y Lic. Sergio Jorge Pastrana y Wilfredo Torres Yríbar: Fidel Castro y su papel en el progreso científico en Cuba
3. M Sc. Guillermo Suárez Borges: Fidel Castro, teoría y práctica de la comunicación política. La prensa hegemónica desde el Sur Global.

Presentaciones

Embajador, Dr. C. **José Ramón Cabañas Rodríguez**: "Aportes de Fidel Castro a la relación bilateral de Cuba con los EE.UU." El Dr. Cabañas fundamentó su análisis en la continuidad histórica y conceptual entre el pensamiento de José Martí y el de Fidel Castro. Argumentó que ambos líderes, tras un estudio profundo de la sociedad y la historia estadounidense, construyeron un sistema de principios para definir el papel de Cuba como actor internacional.

Esta formación les permitió diseñar estrategias de relaciones interamericanas basadas en la soberanía plena y el tratamiento igualitario, oponiéndose a las proyecciones imperialistas de Estados Unidos en sus respectivos siglos.

El expositor destacó que Fidel Castro asumió de manera personal y directa la conducción de la compleja relación bilateral con Estados Unidos durante casi cinco décadas. En este prolongado escenario de confrontación, que incluye el bloqueo económico, comercial y financiero más largo de la historia moderna, Fidel diseñó e implementó estrategias diplomáticas únicas. Su legado en este campo es accesible y constituye un corpus de estudio para las nuevas generaciones, derivado del minucioso análisis de sus discursos y textos.

Más allá de la gestión estatal, el Dr. Cabañas resaltó que Fidel Castro inició un nuevo tipo de diplomacia para la región al priorizar extraordinarios vínculos con la sociedad civil estadounidense. Esta aproximación buscó, y en muchos casos logró, fracturar el consenso hostil hacia Cuba, creando redes de solidaridad e influencia que actuaron como un contrapeso a las políticas oficiales de Washington. La conexión con diversos sectores del pueblo estadounidense fue un pilar estratégico de su política exterior.

La intervención también conectó esta visión bilateral con el pensamiento global de Fidel Castro sobre un Nuevo Orden Económico Internacional. El expositor recordó que, desde su discurso en la ONU en 1960, Fidel vinculó las luchas nacionales de Cuba con los problemas del mundo subdesarrollado, abogando por principios como la soberanía sobre los recursos naturales y el derecho al desarrollo. Su política exterior se orientó a desafiar las reglas de juego del sistema internacional dominante.

En conclusión, el Dr. Cabañas Rodríguez presentó el aporte de Fidel Castro como una praxis integral que combinó la defensa inquebrantable de la soberanía nacional, una gestión diplomática personalizada y de alto nivel, y una visión internacionalista que colocó a Cuba como un actor protagónico en los foros multilaterales del Sur Global y más allá. Su legado demostró que un país pequeño, mediante la voluntad política y una estrategia clara, podía resistir y proyectarse en el escenario mundial frente a la principal potencia.

Embajador, Lic. **Sergio Jorge Pastrana**: "Fidel Castro y su papel en el progreso científico en Cuba". El Lic. Pastrana inició su presentación estableciendo un contraste dramático entre el estado de la ciencia en Cuba antes de 1959 y la visión revolucionaria. Citando el informe del Banco Mundial de 1951, señaló que la misión internacional "no pudo

encontrar en toda Cuba ningún laboratorio adecuado de investigación aplicada", situación que atribuyó a la subordinación económica del país a los monopolios estadounidenses. La ciencia estaba reducida a pocas ramas y existían escasas oportunidades para los profesionales.

Frente a este panorama, explicó que Fidel Castro identificó desde muy temprano, incluso en su alegato de defensa por el asalto al Cuartel Moncada, la necesidad de vincular la liberación nacional con un proyecto educativo y científico masivo.

Su visión no fue la de desarrollar la ciencia en abstracto, sino la de construir un sistema nacional de ciencia, tecnología e innovación como pilar fundamental para la independencia económica, la justicia social y el desarrollo soberano del país.

El expositor detalló cómo esta visión se tradujo en la creación etapas de un entramado institucional sin precedentes en la historia de Cuba, el cual priorizó la formación masiva de capital humano.

Bajo el liderazgo de Castro, se fundaron centros de investigación, universidades y polos científicos en diversas disciplinas, con énfasis en aquellas vinculadas a las necesidades del pueblo, como la biotecnología y la medicina. Este esfuerzo transformó radicalmente el panorama descrito en el informe de 1951. Un logro fundamental destacado fue la construcción de una comunidad científica nacional cohesionada y con un fuerte sentido de misión social. Contra todo tipo de adversidades, principalmente el bloqueo estadounidense que limita el acceso a tecnologías y financiamiento, este ecosistema logró alcanzar resultados de nivel mundial, particularmente en la producción de vacunas y en la prestación de servicios de salud, tanto dentro como fuera de Cuba.

En su conclusión, el Lic. Pastrana presentó el legado científico de Fidel Castro como una demostración práctica de que la ciencia puede ser un instrumento de soberanía y equidad. Su impronta consistió en comprender que el desarrollo científico-tecnológico era inseparable del proyecto social de la Revolución, sentando las bases para que Cuba, a pesar de sus limitaciones económicas, se posicionara como una nación con capacidades endógenas en sectores de punta y con una reconocida tradición de cooperación médica internacional.

M Sc. **Guillermo Suárez Borges:** "Fidel Castro, teoría y práctica de la comunicación política. La prensa hegemónica desde el Sur Global". El MSc. Suárez Borges, quien también fungió como moderador del panel, analizó la relación de Fidel Castro con los medios de comunicación estadounidenses como una sofisticada estrategia de comunicación política y diplomacia pública.

Argumentó que esta práctica, lejos de ser intuitiva o reactiva, se basó en conceptos teóricos como la "mediatización" y el "encuadre" (*framing*), utilizados para disputar la narrativa hegemónica en una batalla asimétrica.

A través de un recorrido histórico, el investigador ilustró cómo Castro, desde los días de la lucha en Sierra Maestra con la entrevista a Herbert Matthews de *The New York Times* (1957), comprendió el valor de los medios masivos para proyectar legitimidad, romper el aislamiento y comunicarse directamente con el público estadounidense.

Esta relación estratégica se extendió por décadas con periodistas y ejecutivos de cadenas como CBS News, NBC News y CNN, a quienes convertía en canales de comunicación indirecta y en fuentes de credibilidad ante audiencias globales.

La presentación identificó casos paradigmáticos del manejo comunicacional de Fidel. Durante el "Período Especial" en la década de 1990, usó entrevistas con figuras como Ted Turner para proyectar resiliencia y soberanía.

La cobertura del caso del niño Elián González (1999-2000) fue presentada como una victoria magistral, donde se enmarcó el drama migratorio como un asunto de soberanía nacional y derechos parentales, utilizando hábilmente a periodistas como Dan Rather (CBS) para humanizar la demanda cubana ante el público estadounidense.

En su etapa final, Fidel Castro dedicó esfuerzos a la construcción de su legado histórico a través de interlocutores ideológicamente afines, pero con credibilidad internacional. Obras como "Fidel y la Religión" con Frei Betto, "Cien Horas con Fidel" con Ignacio Ramonet, y los documentales con Oliver Stone, fueron instrumentos para fijar su versión de la historia y presentarse como un estadista y pensador global, más allá de la coyuntura periodística.

Suárez Borges finalizó conectando esta teoría y práctica con líderes contemporáneos del Sur Global. Sostuvo que figuras como Lula da Silva, Gustavo Petro y Claudia Sheinbaum han adaptado estas lecciones al ecosistema digital, combinando el acceso a medios tradicionales con el uso de redes sociales para proyectar soberanía, enmarcar debates y contrarrestar narrativas adversas.

Así, presentó el legado comunicacional de Fidel Castro como un manual no escrito para que actores no hegemónicos libren batallas narrativas cruciales en el siglo XXI.

Observaciones Generales y Contexto. Las tres intervenciones, presentadas en el marco de un evento académico dedicado a analizar el impacto del regreso de Donald Trump a la presidencia de EE.UU. en las relaciones con Cuba, ofrecieron una visión multifacética y profundamente interconectada del legado de Fidel Castro.

Los análisis mostraron cómo su pensamiento y acción integraron de manera coherente la defensa de la soberanía en las relaciones bilaterales, la apuesta por la ciencia como base del desarrollo nacional y el uso estratégico de la comunicación como herramienta de política exterior.

La presentación de este número especial de *Cuadernos de Nuestra América*, una revista científica publicada ininterrumpidamente desde 1983 por el Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI), constituyó un acto académico de alto nivel dentro de la agenda de la XXIII Serie de Conversaciones.

Los trabajos expuestos contribuyen al estudio del pensamiento y la práctica política de Fidel Castro desde perspectivas específicas, ofreciendo material para el debate académico y la reflexión política sobre su vigencia en los complejos escenarios actuales de las relaciones internacionales.

Miércoles, 17 de diciembre

PANEL 3: Desafíos y oportunidades en las relaciones Cuba-EE.UU. Cooperación en áreas de interés mutuo. Moderadora: Dr. C Olga R. González Martín. CEHSEU. Relator: Santiago Espinosa Bejerano, CIPI.

Ponencias

1. Dr.C Rainer Shultz. Programa CASA en Cuba. US Cuba Academic exchange under adverse circumstances: lessons and examples from 10 years of CASA Cuba.
2. Embajador y Lic. Sergio Jorge Pastrana del CIPI. El nuevo contrato para la ciencia en los EE.UU.
3. Dr.C Dan Whittle, Director del Programa EDF Cuba. Importancia de la cooperación continúa en la ciencia y el medio ambiente.
4. MsC Rafael L. González Morales. CEHSEU. Los estudios sobre la cooperación oficial entre Cuba y Estados Unidos: Aportes y limitaciones.
5. Dr.C Jesse Horst y MsC Dailín Rodríguez de Programa Sarah Lawrence College. 25 años del programa Sarah Lawrence College en Cuba.
6. Yalily Tielez López, Maidolis Almora Lara y Diana Hernández Díaz del CIGB. Experiencias del marco legal Cuba-EE.UU. Lecciones aprendidas en la Biotecnología. Tres casos de estudios.

Se presentaron 5 ponencias de las 6 previstas. Las ponentes del CIGB no pudieron exponer por problemas de enfermedad. En las presentaciones, en sentido general, se abordaron las relaciones de cooperación oficial entre ambos países en la ciencia y el medio ambiente, los 10 y 25 años respectivamente de los programas Programa CASA y del programa Sarah Lawrence College, ambos en Cuba.

Al concluir el panel solo restaban 20 minutos para los participantes. El Dr. **Rafael Hernández** de la Revista Temas expuso lo siguiente:

- El componente cultural académico ha sido uno de los componentes más importantes del acercamiento entre ambos países, destaco que el solo el ámbito cultural el 40%.

- La mayor parte de las iniciativas de contactos han sido originadas desde los EEUU.
- Las instituciones cubanas no tienen una estrategia definida para continuar con los intercambios incluso en las condiciones adversas de estos tiempos (administración Trump 2,0).
- Es necesario incentivar a las instituciones norteamericanas que no solo ofrezcan becas a los jóvenes con fines de estudio, también se deben ofrecer a profesores los cuales además pueden impartir conferencias sobre diversos temas (presencial y virtual).

PANEL 4. El futuro de las relaciones bilaterales. Moderadora: Dr. C Georgina Németh. CIPI. Relator: Pedro Monzón Barata, CIPI

Ponencias

1. Profesor Fulton Armstrong de American University. Drivers that could force a moderation of Trump's "maximum pressure" policies.
2. MsC Gladys C. Hernández Pedraza del CIEM. Oportunidades para Cuba en la contradicción EE.UU.-China.
3. Dr.C Raúl Rodríguez, CEHSEU. La administración Trump 2.0 y el proyecto 2025 de la Fundación Heritage.
4. Consultor relaciones Cuba-EE.UU Christopher J Cloonan, ONG Foreign Policy, . Entre sanciones y silencio: la supervivencia estratégica de Cuba bajo un segundo mandato de Trump.
5. Dr. C Arturo López-Levi de Georgia College and State University. Relaciones triangulares Cuba-EE.UU.-Europa y las sanciones secundarias.

Presentaciones y debate

El cuarto panel de la XXIII Serie de Conversaciones, dedicado a analizar "El futuro de las relaciones bilaterales" entre Cuba y Estados Unidos, reunió a expertos que examinaron la política de la actual Administración Trump desde perspectivas complementarias: los factores que podrían moderar su política de máxima presión, el rol de los centros de pensamiento en la configuración de dicha política, y las posibles estrategias de supervivencia y gestión para Cuba, así como la política de contención a China de la actual administración Trump.

El debate ofreció una visión multidimensional y realista del escenario actual, identificando tanto los pilares de la estrategia hostil como las posibles fisuras y oportunidades para una gestión pragmática de la soberanía cubana.

Síntesis de las presentaciones

Fulton T. Armstrong. Factores que podrían forzar una moderación de las políticas de "máxima presión" de Trump. El Dr. Armstrong analizó los sólidos pilares que sostienen la actual política de máxima presión hacia Cuba, identificando al Secretario de Estado Marco Rubio como su principal arquitecto e impulsor. Este enfoque se sostiene en una burocracia estatal tradicionalmente monroista, una red de programas de promoción de la democracia de financiamiento opaco, y un control casi hegemónico de la narrativa pública, que difunde relatos no desafiados por los medios, la academia o la oposición política.

Sin embargo, señaló que esta fortaleza no es absoluta. Factores internos y externos podrían forzar una moderación táctica: una economía doméstica con problemas inflacionarios y de empleo, fracasos en prioridades de política exterior (como Ucrania, Gaza o Venezuela), y el posible desgaste político de Rubio si estas políticas no rinden frutos.

Armstrong concluyó que, aunque la presión es intensa, Cuba puede influir en esta dinámica superando sus desafíos internos y demostrando resiliencia, lo que erosionaría el discurso oficial que predica un colapso inminente.

Gladys Hernández. “Contradicciones entre China y EE. UU.: retos y oportunidades para Cuba”. La rivalidad entre China y Estados Unidos redefine el orden global en un contexto de incertidumbre geopolítica, crisis climática y desafíos al desarrollo sostenible. Esta confrontación —comercial, tecnológica, energética y financiera— abre oportunidades estratégicas para países del Sur Global como Cuba.

China mantiene un crecimiento robusto (5,3 % en el primer semestre de 2025) y avanza hacia la “modernización socialista” para 2035. Su PIB podría duplicarse entre 2020 y 2035, mientras EE. UU. proyecta un crecimiento anual estancado (1,4–1,8 %). Pekín lidera la transición energética, con el 80 % de su nueva capacidad eléctrica proveniente de fuentes renovables, y se consolida como proveedor de bienes públicos verdes.

Comercialmente, aunque persiste un “desacoplamiento selectivo” —con aranceles estadounidenses cercanos al 40 %—, ambos países han evitado una ruptura total. Acuerdos recientes (APEC 2025) han moderado tensiones: China reanudará importaciones agrícolas clave y flexibilizará controles sobre minerales críticos, mientras EE. UU. posterga nuevas restricciones y amplía exclusiones arancelarias.

En tecnología, EE. UU. impone fuertes controles sobre chips, IA y computación cuántica, pero China ha alcanzado liderazgo en 57 de 64 tecnologías críticas (según el Instituto Australiano de Política Estratégica). El plan Made in China 2025 ha rendido frutos, y se prepara una nueva estrategia industrial para reforzar su autonomía.

China también impulsa alianzas alternativas: la Franja y la Ruta, el bloque BRICS —del que aporta el 35 % del crecimiento global— y el sistema de pagos UNIT, respaldado en oro y monedas de los BRICS, diseñado para operar fuera del sistema financiero dominado por el dólar.

Para Cuba, esta polarización multipolar representa una oportunidad. El endurecimiento del bloqueo exige diversificar alianzas, especialmente con China, en áreas como energía, tecnología, alimentos y financiamiento. No obstante, su aprovechamiento depende de avances internos: estabilización macroeconómica, diversificación exportadora y fortalecimiento de la inserción en cadenas de valor alternativas. La soberanía económica requerirá combinar solidaridad internacional con reformas estructurales que potencien la resiliencia ante la fragmentación global.

Dr. Raúl Rodríguez. La Administración Trump 2.0 y el Proyecto 2025 de la Fundación Heritage. Esta ponencia profundizó en el trasfondo ideológico y programático de la actual Administración, destacando el papel central de los *Think tanks* conservadores, en particular la Fundación Heritage y su Proyecto 2025.

El experto explicó que este proyecto constituye una hoja de ruta integral para una reestructuración radical del Estado estadounidense, basada en un nacionalismo cristiano, un enfoque agresivo hacia China, el reforzamiento del unilateralismo y una profundización de la doctrina Monroe en América Latina.

A diferencia del primer mandato de Trump, caracterizado por la improvisación, esta administración ha adoptado sistemáticamente las propuestas del Proyecto 2025, lo que le confiere una coherencia ideológica y operativa sin precedentes. Rodríguez alertó que esta agenda consolida una política hacia Cuba inserta en una visión hemisférica de confrontación y subversión, con una base conceptual mucho más estructurada y peligrosa.

Christopher J. Cloonan. Entre sanciones y silencio: La supervivencia estratégica de Cuba bajo un segundo mandato de Trump. Frente al escenario de bloqueo de las vías diplomáticas tradicionales, el Sr. Cloonan propuso un enfoque pragmático y soberano para la supervivencia estratégica de Cuba.

Sugirió aprender de la naturaleza transaccional y personalizada de la diplomacia de Trump, aprovechando canales discretos y actores terceros, como el enviado Richard Grenell o el Vaticano, para mantener líneas de comunicación que enfaticen estabilidad y beneficio mutuo, sin concesiones de principios. La clave, argumentó, es que Cuba se posicione activamente como un actor estabilizador y resiliente en la región.

Como ejemplo concreto de cooperación práctica y apolítica, presentó el Havanada Catalyst Fund, un fondo de microcréditos que, aunque de escala modesta, simboliza el tipo de iniciativas que pueden fortalecer la base económica interna, reducir presiones y crear hechos positivos en el terreno, demostrando que el avance es posible incluso en contextos de hostilidad.

Principales conclusiones y puntos de consenso del panel

La política actual es estructural, no coyuntural. La hostilidad de la Administración Trump hacia Cuba no es un capricho personal, sino el resultado de una confluencia poderosa: un aparato burocrático tradicionalmente hostil, una agenda ideológica de derecha articulada por *Think tanks* como la Heritage Foundation, y el liderazgo ejecutivo de figuras con una carrera política construida sobre la oposición a los gobiernos de Cuba y Venezuela.

El control narrativo es un pilar central. La capacidad de Washington para imponer relatos sobre, “ataques sónicos”, “tráfico de médicos”, etc, sin un contrapeso efectivo dentro del propio sistema político y mediático estadounidense es un activo fundamental que Cuba debe contrarrestar de manera más proactiva y sofisticada. Existen vulnerabilidades en el enfoque de máxima presión. Factores como la economía doméstica de EE.UU., los fracasos en otros frentes de política exterior y la naturaleza impredecible de la propia Administración Trump pueden abrir espacios para una gestión de crisis más pragmática y crear fisuras en la estrategia actual.

La respuesta cubana debe ser multifacética y pragmática: La defensa de la soberanía requiere combinar la resiliencia interna, superar desafíos económicos y sociales con una diplomacia ágil y creativa. Esto incluye explorar canales de comunicación no tradicionales, potenciar una narrativa de estabilidad y responsabilidad regional, y fomentar formas de cooperación práctica y concreta que benefician a la población y construyen puentes, incluso en un entorno adverso.

De modo general es posible decir que el panel proporcionó un análisis riguroso y prospectivo, confirmando que el escenario bilateral es uno de los más complejos en décadas. Sin embargo, lejos de un diagnóstico fatalista, los expertos identificaron tanto los mecanismos de la presión como las posibles estrategias de gestión y resistencia.

El debate subrayó que, en este contexto, la capacidad de Cuba para fortalecerse internamente, gestionar su narrativa en el exterior y actuar con pragmatismo diplomático serán determinantes para preservar su soberanía y allanar el camino para futuras oportunidades.

PANEL 5: Temas geopolíticos en la nueva administración y su impacto en las relaciones bilaterales Cuba-EE.UU. Moderador: Embajador y Lic Sergio Jorge Pastrana. Relator: Alejandro Roses y Rainer Pellón, CIPI

Ponencias

1. Dra. C Georgina Nemeth del CIPI. Impactos para Cuba de la geopolítica de la OTAN bejo el segundo mandato de Trump.
2. Profesor emérito Gary Prevost de College of St. Benedict/St.John’s University en Minnesota. The second Trump administration and the redesign of the world geopolitical. Order and its implication for Cuba and Latin America.
3. Profesor Pavel Alemán Benítez de UH. Retorno al pasado: La geopolítica de EE.UU. hacia las Américas en la era Trump.
4. Dr. C Hei Sing, Presidente de Guiguzi Stratagem Learning en Hong Kong. How Cuba can respond Trump return: a short strategic analysis.
5. MsC. Jasely Fernández Garrido del CIPI. El desarrollo de las relaciones Cuba-Corea del Sur y el factor estadounidense.
6. Dr.C Mario A. Padilla Torres del CIPI. El imaginario y las narrativas rusas y estadounidenses sobre las relaciones entre Cuba y los EE.UU. en la actualidad.

Presentaciones y debate

Dra. C. **Georgina Nemeth**, CIPI: “Impactos para Cuba de la geopolítica de la OTAN bajo el segundo mandato de Trump”. A pesar de que la OTAN no ha realizado menciones a Cuba durante este año 2025 y sigue sin considerar a la Isla como una amenaza para sus intereses, su proyección hacia La Habana debe ser analizada debido a sus imbricaciones con la política exterior estadounidense. La ponencia analiza la relación que tienen algunos de los principales desafíos de la OTAN, como el conflicto ruso-ucraniano y las tensiones entre la Unión Europea y Estados Unidos, para la política exterior del bloque atlantista hacia Cuba.

Profesor emérito **Gary Prevost**, College of St. Benedict / St. John’s University en Minnesota: “The second Trump administration and the redesign of the world geopolitical. Order and its implication for Cuba and Latin America. El análisis de la ponencia se sustenta en argumentar que la política exterior del nuevo gobierno de Donald Trump, si bien suele ser presentada como radicalmente rupturista, posee elementos tanto de cambio como de continuidad con respecto a administraciones previas. Entre los elementos de continuidad se encuentra la presencia militar estadounidense en el mundo, la cual se ha mantenido en ascenso en este 2025 -con ejemplos como la reciente apertura de una base militar en Paraguay-, a pesar de que existe la percepción de que la presidencia republicana apuesta por el aislamiento.

Por su parte, algunos de los cambios apreciados en su proyección internacional han sido su minimización del multilateralismo, rechazo a la institucionalidad financiera de Bretton Woods -las cuales Trump identifica como herramientas que perjudican a Estados Unidos y generan ventajas para China- y los esfuerzos por poner fin al conflicto entre Rusia y Ucrania en desmedro de los intereses de la Unión Europea.

Esta política exterior tiene importantes implicaciones para América Latina y el Caribe, que han sido reflejadas en la recientemente publicada Estrategia de Seguridad Nacional (ESN). Estados Unidos, en este 2025, ha redimensionado su presencia militar y sus argumentos sobre la lucha contra el terrorismo en la región, lo cual revela una intención de fortalecer su hegemonía y limitar la presencia de China en la que tradicionalmente ha sido su principal zona de influencia.

Para Cuba, la ESN define un escenario más complejo que en años anteriores, por lo cual no se aprecian perspectivas positivas de que se produzca un relajamiento de la política de máxima presión hacia este país.

Profesor **Pável Alemán Benítez**, Universidad de La Habana: “Retorno al pasado: La geopolítica de Estados Unidos hacia las Américas en la era Trump”. En su discurso de asunción, Trump declaró que EE.UU. iba a reclamar su lugar en el mundo, e hizo mención a dos expresidentes: William McKinley y Theodore Roosevelt. Estas evocaciones no son casuales. McKinley es recordado por su política arancelaria y por la entrada de EE.UU. a la guerra en Cuba contra España como parte de su ascenso como potencia mundial.

De Roosevelt, por su parte, ha trascendido su política de Gran Garrote y la compra del proyecto de construcción del Canal de Panamá.

En Estados Unidos existen fuertes preocupaciones por el declive de su hegemonía ante el ascenso de China.

Particularmente en América Latina, Washington busca revertir la presencia de las inversiones chinas y el acceso de las empresas de China a materias primas críticas. Además del Canal de Panamá, otros proyectos con fuertes intereses para Pekín, como el megapuerto de Chancay (Perú), han llamado la atención para Estados Unidos.

Igualmente, hemos visto que en los intentos de la Casa Blanca de deponer a Nicolás Maduro en Venezuela hay un esfuerzo por cerrar el paso a potencias revisionistas del orden internacional, siendo el caso de China y también Rusia.

Se alerta sobre la posibilidad de que se produzca una especie de nuevo “pacto entre potencias” para el reparto del mundo, cuestión que ha sido mencionada por Alexander Dugin en varios de sus análisis sobre la administración Trump. Esto sugiere algún acuerdo entre Washington y Moscú para no intervenir en determinadas disputas geopolíticas que tengan lugar en su área de influencia, lo cual explicaría el “alejamiento” de Estados Unidos de Ucrania y validaría la nueva Doctrina Monroe de Donald Trump.

Dr. C. **Hei Sing**, Presidente de Guiguzi Stratagem Learning en Hong Kong: “How Cuba can respond Trump return: a short strategic analysis”. Estados Unidos prevé un aumento de la multipolaridad y un declive de su influencia mundial, por lo que la administración Trump desea relanzar su posicionamiento internacional. Como parte de ello, ha declarado una nueva Doctrina Monroe, que se ha evidenciado en cuestiones como las amenazas sobre Venezuela, de convertir a Canadá como estado 51 y controlar el canal de Panamá.

En su esfuerzo por afianzar su hegemonía sobre las Américas, Estados Unidos enfrenta dos principales desafíos: China, que tiene su propia estrategia a largo plazo para acercarse a América Latina con mecanismos como la Iniciativa de la Franja y la Ruta; y Rusia, en menor medida. En este último caso, el ponente aclara que es posible que Putin deje de “interferir” en América Latina si llega a un acuerdo con Trump en cuestiones de mutuo interés.

En este contexto, Cuba debe considerar un grupo de cuestiones para sus intereses políticos y económicos, tales como: la posibilidad de fortalecer las relaciones con la Unión europea, dadas las contradicciones entre Bruselas y Washington; entender qué quiere Trump y cuáles son sus prioridades; estrechar vínculos con “enemigos” de Trump; y buscar un acercamiento con el nuevo Papa, que ha demostrado cercanía hacia América Latina.

M Sc. **Jasely Fernández Garrido**, CIPI: “El desarrollo de las relaciones Cuba – Corea del Sur y el factor estadounidense”. El estudio está motivado por la reciente apertura de relaciones diplomáticas entre Cuba y Corea del Sur, en 2024.

Estados Unidos y Corea del Sur poseen una fuerte alianza, que está sostenida sobre tres pilares fundamentales: seguridad (presencia militar estadounidense y paraguas nuclear como elementos de disuasión), economía (asociación estratégica integral entre ambos países) y valores compartidos (visión común sobre democracia liberal y afinidades culturales).

Esta alianza, sin embargo, presenta fricciones: el dilema del equilibrio imposible (Corea del Sur debe balancear sus relaciones con China y Estados Unidos), diferencias en el manejo con la RPDC y la búsqueda de Seúl de mayor autonomía estratégica. En este contexto, su establecimiento de relaciones con La Habana es un síntoma del pragmatismo al que apunta la evolución hacia un mundo multipolar. Esto subraya además que las alianzas no son bloques monolíticos.

Corea del Sur y Cuba deberán enfrentar obstáculos, como el bloqueo estadounidense y las diferencias ideológicas, para sostener con éxito su relación bilateral. Sin embargo, existen importantes esferas para la cooperación, como proyectos en infraestructura verde, biotecnología y energía solar, que pudieran generar beneficios tangibles para ambos Estados. El futuro de la alianza entre Washington y Seúl depende de la evolución hacia un modelo de cooperación genuina, gestionando desacuerdos de forma constructiva y reconociendo que la fortaleza ya no reside en la sumisión, sino en su capacidad de adaptación y respeto mutuo en un mundo en gran transformación.

Dr. C. **Mario A. Padilla Torres**, CIPI: “El imaginario y las narrativas rusas y estadounidenses sobre las relaciones entre Cuba y los EE.UU. en la actualidad”. En Estados Unidos, las narrativas con respecto a Cuba se enfocan en apelar a argumentos como los derechos humanos y las normas democráticas, acusar a La Habana de colaboración con el terrorismo y criticar sus relaciones estrechas con Venezuela y Nicaragua. Sin embargo, es válido señalar que existen críticas a esta narrativa dentro de los propios medios estadounidenses, que plantean que estos enfoques no son efectivos y no aumentan la posibilidad de que se produzca un cambio de régimen en la Isla. En el caso de Rusia, las narrativas e imaginarios populares se refieren a Cuba principalmente por los siguientes elementos: hermandad histórica, soberanía antihegemónica (sentimientos heredados del período socialista) y oposición al Bloqueo estadounidense contra la Isla. Por último, es necesario aclarar que existe la percepción en Rusia de que una normalización de las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos pudiera entorpecer el dinamismo de los vínculos entre Moscú y La Habana.

Debate

Jorge Hernández, CEHSEU. Agradezco la última ponencia puesto que los imaginarios, así como otros elementos relacionados con la subjetividad, son importantes para analizar a una nación y suelen ser tomados en cuenta. Agregaría que también es importante visitar la administración Reagan para obtener paralelismos con el presente. En dicho caso, se apreció un intento por consolidar aliados leales en la región (Jamaica, Guatemala) y se trató a Cuba y Nicaragua como casos críticos. Quisiera hacer mención también a tres conceptos prácticamente en desuso, pero que contienen importantes visiones para el análisis del contexto actual: Tercer Mundo, correlación de fuerzas y subdesarrollo.

Tamara Liberman, CEHSEU. Quisiera agregar a la ponencia de Pável Alemán que existen proyecciones de que Estados Unidos puede construir una base militar en Tierra del Fuego, desde la cual se proyectaría al Estrecho de Magallanes y al Canal Beagle. Se está analizando también la posibilidad de lograr acuerdos para extraer recursos en Islas Malvinas, lo cual sería no solo un robo para Argentina, sino que también implicaría importantes afectaciones para los ecosistemas marítimos y terrestres en esa zona. Por último, la posible construcción de un puerto en Las Malvinas por parte de la OTAN se convertiría en una puerta de entrada a la Antártica.

Reflexiones de los ponentes

Profesor emérito **Gary Prevost**, de College of St. Benedict / St. John's University en Minnesota. Respuesta a Tamara Liberman. Estados Unidos posee la estrategia de poner bases militares donde sea posible para, entre otros elementos, condicionar gobiernos. Esto forma parte de la nueva Estrategia de Seguridad Nacional.

Dr. C. **Mario A. Padilla Torres**, CIPI. Agradezco el comentario de Jorge Hernández. Mencionar que en el análisis del imaginario de estos dos países (Rusia y EEUU) hacia Cuba es necesario tener en cuenta el elemento geopolítico y la historia de las relaciones entre ambas naciones y con Cuba en particular. También considero oportuno retomar el uso de las categorías mencionadas por Jorge Hernández.

Profesor Pável Alemán Benítez, Universidad de La Habana. En respuesta a Tamara Liberman, apuntar que la cuestión del interés por los hidrocarburos en la zona de Malvinas viene de antes de la guerra entre Argentina y Gran Bretaña. Apuntar además que EEUU posee la necesidad imperiosa de reducir la brecha tecnológica que lo distancia de China, por lo que deberá redirigir importantes recursos a esa esfera en el corto plazo.

Dra. C. Georgina Nemeth, CIPI. Rápida mención a que EEUU está desesperadamente obligando al mundo a gastar en armas. Ejemplo de ello son las presiones sobre Europa para que esta "se rearme por sus propios medios".

Jueves, 18 de diciembre

PANEL 6. Diálogo Cuba-EE.UU. sobre aplicación y cumplimiento de la ley: Oportunidades y obstáculos para una cooperación más efectiva en beneficio mutuo. Moderadora: Gisell Milián Fernández. Relator: Fidel Antonio, CIPI.

Ponencia

- Diálogo Cuba-EE.UU. sobre aplicación y cumplimiento de la ley: Oportunidades y obstáculos para una cooperación más efectiva en beneficio mutuo. Cnel. César Rodríguez Rodríguez, TC Lourdes Gil Robaina, TC Yanisley Girola Ruiz, My Gisell Milián Fernández.

Presentaciones y debate

Cnel. **César Rodríguez Rodríguez.** *Principales resultados y obstáculos en el diálogo entre Cuba y EE. UU. para el cumplimiento de la ley.* Los diálogos han estado basados en instrumentos jurídicos y existen varios acuerdos y memorándums. Hay 8 grupos de trabajo y se han realizado varios encuentros técnicos. El último intercambio fue en el 2024, pero mientras se mantuvo el diálogo, se alcanzaron resultados positivos. Existe comunicación entre los centros operacionales.

TC. **Lourdes Gil Robaina.** *Tráfico ilícito de migrantes y fraude migratorio.* El tráfico de personas y el fraude migratorio han cambiado. Se mantiene el seguimiento a extranjeros implicados en el tráfico aéreo de personas. Debe garantizarse una migración segura y ordenada. Existen oportunidades para que la cooperación en estos temas sea más efectiva. También contra el fraude documental. Actualmente, existe un canal de comunicación. Los principales obstáculos son el Bloqueo, la inclusión de Cuba en la lista de países patrocinadores del terrorismo y la manipulación, por parte de EE. UU., de la política migratoria. Existe impunidad entre los traficantes de personas y falta cooperación en hechos que amenazan a la seguridad nacional de ambos países. EE. UU. se mantiene siendo ambivalente en las medidas migratorias que adopta. Actualmente, se observa un reacomodo de las rutas migratorias, crecen los casos de trata de personas, hay más deportaciones y autodeportaciones.

TC **Yanisley Girola Ruíz.** *Criminalidad transnacional.* Existen estructuras criminales de cubanos que viven en EE. UU., quienes trafican migrantes y drogas. Hay personas buscadas por la justicia que se trasladan en ambos sentidos. EE. UU. se mantiene siendo el principal emisor de cannabinoides sintéticos hacia Cuba. Se ha alertado a la DEA sobre varios hechos de tráfico de drogas, pero no se ha obtenido respuesta. Hay inversión de emigrantes cubanos en el sector no estatal a través del empleo de fondos ilícitos. Existe lavado de activos y otros delitos financieros. Se mantiene un intercambio sistemático sobre la lucha en las plataformas de internet contra el abuso sexual infantil y otras agresiones sexuales. El estado deseado es que se retome la cooperación.

My. **Gisell Milián Fernández.** *Asistencia jurídica en materia penal.* Cuba sigue cooperando con la entrega de información sobre investigaciones de actividades criminales, pero las autoridades de Estados Unidos no responden. Dicho silencio estimula la impunidad. En el 2022, EE. UU. obstruyó varios intercambios en materia de asistencia jurídica y penal. En el 2025, interrumpió los contactos interagencias. Entre el 2016 y el 2024, no ha habido respuesta a la entrega de la mayor parte de las informaciones brindadas por Cuba. EE. UU. utiliza el terrorismo contra Cuba, y uno de los ejemplos, es la inclusión de nuestro país en la lista de países patrocinadores de dicha actividad. Actualmente, existen terroristas de origen cubano que mantienen su base de operaciones en EE. UU. Se requiere voluntad por parte del gobierno norteamericano para retomar la cooperación. Hay varias solicitudes de la parte cubana que están pendientes de respuesta. Se entregó una lista que incluye a 62 personas y 20 entidades que el Gobierno cubano considera como terroristas. La implementación del memorándum de cumplimiento de la ley demuestra que es posible cooperar. Las agencias de EE. UU. han reconocido la utilidad de los intercambios, ya que Cuba y dicho país comparten amenazas comunes.

Debate

José Ramón Cabañas, Director del Centro de Investigaciones de Política Internacional. El contenido de las presentaciones es muy importante. En el encuentro pasado, los colegas de EE.UU. que participaron conocieron de primera mano muchas de estas informaciones. El memorándum de aplicación y cumplimiento de la ley firmado durante el Gobierno de Barack Obama es un área de cooperación que debe mantenerse. La contraparte norteamericana mantiene la disposición a cooperar, o sea, quienes trabajan en estos temas de forma directa, pero los decisores del Gobierno bloquean las posibilidades.

Pregunta online: Elizabeth... de New York: ¿Cómo ha cambiado la actitud de los contactos estadounidenses? Respuesta: Hay un silencio total y la disposición a cooperar está secuestrada, pero cuando ha habido contacto, se ha reconocido la utilidad de este por la parte norteamericana.

Intervención de **Gary Presnot**, de la Universidad de Minnesota. Cuando el expresidente Biden eliminó a Cuba de la lista de países patrocinadores del terrorismo, reconoció, de manera implícita, el éxito de la cooperación que tuvo lugar en el pasado, así como la contribución de Cuba en la lucha contra el terrorismo. Existe una clase política en EE. UU., principalmente demócrata, que reconoce la necesidad de cooperar. Pero quienes tienen el poder piensan diferente y no aceptan la verdad.

PANEL 7: Visión de los jóvenes sobre distintos temas hacia el futuro de las relaciones bilaterales. Moderador: Astrid Denise Gamboa Rivera. Estudiante ISRI. Relator: Angel Soler y Daili Sánchez Bernal, CIPI.

Ponencias

1. Lic. Amanda Martínez Crespo del ISRI. Denuncia de la violación de DH relativas a las Brigadas Médico Cubanas.
2. Benjamín Stevenson (Darmouth College/Programa CASA en Cuba). La educación popular como puente entre los pueblos de Cuba y los EE.UU.
3. Estudiante Rodnel Delgado Rivera del ISRI. Las medidas coercitivas unilaterales como herramienta de política exterior de EE.UU.
4. Jhene Sturdivant de Georgetown University/Programa CASA. Alianza de salud mental entre Cuba y Estados Unidos: Discapacidades, narcóticos y emergencias.
5. Estudiante Edwing C. García Vives del ISRI. Impacto de la polarización política de los EE.UU. durante las elecciones presidenciales de 2024.
6. Sohini Das, New York University/Carlota's Warriors4Cuba. Resisting the US desinformation war on Cuba: Youth led media project and the defense of Cuba-medical internationalism.
7. Felipe Mendoza de Darmouth College/Programa Casa en Cuba. Construyendo lazos: las oportunidades de cooperación médica entre Cuba y EE.UU.

Presentaciones y debate

Primera panelista: Lic. **Amanda Martínez Crespo** (ISRI): Denuncia de la violación de DDHH relativas a las Brigadas Médicas Cubanas. Ideas Centrales: Violaciones de DDHH, priorizadas por organizaciones no gubernamentales de DDHH de las NNUU, exportación de servicios médicos, la economía cubana. Un estudio donde tienen un papel fundamental los medios de comunicación enfocada en las organizaciones no gubernamentales. El rol más importante es llevar adelante líneas específicas de DDHH, las brigadas médicas cubanas, el organismo de DDHH de NNUU se convierte en un objetivo principal a partir del estímulo que podría generar estos organismos multilaterales y lo generaría esto para la imagen Cuba, la imagen de las brigadas médicas cubanas y el intercambio de médicos cubanos con otros mercados.

Periodo de estudio enfocado 2017 a 2024: en esta etapa hacer referencia a los antecedentes de toda la estrategia del componente comunicacional que se define entre el 2001 y 2016. Aun en esta etapa, entre el 2001 y el 2009 todavía no existía una asociación médica entre brigadas médicas cubanas, pero el punto de inflexión se establece en el 2010, cuando surgen varios sucesos que forman parte de este proceso, las brigadas médicas cubanas con trata de personas por parte del gobierno de EEUU.

La vinculación de trabajo esclavo, el inicio de la asociación actual, lingüística entre la asociación en referencia a brigadas médicas cubanas y trabajo esclavo, por una denuncia efectuada por varios médicos en EEUU, a través de misiones medicas abandonadas en el exterior de Cuba, Venezuela basándose en violaciones de DDHH, quienes estuvieron cumpliendo misión como parte de las BMC.

A partir de este momento, 2010 y 2016, se ve por parte de los medios de comunicación y las organizaciones no gubernamentales, mayor estimulación en la estrategia para llevar adelante aunque no existe aún la relación directa con organizaciones no gubernamentales en los mecanismos de DDHH de las NNHH pero si se ve mayor estimulación de estas organizaciones.

Vínculos entre DDHH: iniciado el tema en el 2010 con los convenios médicos internacionales y la imagen de las BMC. El periodo 2010 – 2016 se sistematiza y se observa mayor estimulación entre el discurso de factores, en el 2017 como parte de acciones desarrolladas por el gobierno de EEUU de D. Trump inicia mayor financiamiento a las organizaciones no gubernamentales donde resultan violaciones de DDHH y se comienza a entregar recursos a este tipo de organizaciones para cumplir este objetivo. El período fundamental del estudio, 2017 – 2024 ya comienza a desarrollarse y a presentarse por ONG ante mecanismos de DDHH de las NNHH. En este periodo cuando se realizó estudio se comprobaron doce ONG vinculadas con estas misiones que presentaron once denuncias.

Estas organizaciones tienen que haber tenido financiamiento directo o indirecto de EEUU, adquiriendo mayor nivel de organización y alcance y pronunciamiento del poder de los primeros médicos cubanos en el establecimiento de denuncias, lo que muestra el nivel de articulación entre estas organizaciones para concretar estas acciones.

En el caso específico de Archivo Cuba que había sido creada en el 2001 comienza a articular trabajo esclavo, trata de personas, trabajo forzado por BMC, su función principal dentro de la estrategia ha sido fomentar presuntas violaciones de DDHH de médicos que han abandonado misiones con un número creciente a través de los años de denuncias.

Por otra parte, en el Centro para la apertura y Desarrollo de AL, ha presentado denuncias a organismos de DDHH de las NNUU, aquí se ha podido tener en cuenta que su rol principal está relacionado con la articulación de las otras ONG y el financiamiento, aumento de la visibilidad con el mayor alcance que tienen desde su surgimiento y la influencia que tiene en el escenario internacional. Estas organizaciones desarrollan acciones y en el 2019 que se presentó la primera denuncia hasta el cierre de 2024 que se concluye este periodo de estudio. Más adelante se presentaron documentos con mayor rigor en términos jurídicos ante los mecanismos de DDHH de NNHH. En última instancia el objetivo es legitimar el discurso de los DDHH de los profesionales médicos asociados con BMC donde Cuba desarrolla estas acciones a nivel internacional.

Considerar en este estudio dos principios fundamentales en esta estrategia relacionados con el componente comunicacional y el papel que desarrollan las ONG, por una parte esta que Cuba viola los DDHH y por otra parte que EEUU tiene una política que se basa en luchar contra la trata de personas, en este sentido se pretende situar a Cuba como visor de delitos a nivel internacional y por parte que EEUU tiene la función de responsabilidad en el ámbito multilateral de corregir estas acciones, lo que se está presentando a nuestro país como emisor de estas violaciones de DDHH y que EEUU tiene la responsabilidad de desarrollar acciones para impedirlo.

En cuanto a evolución de las denuncias entre 2017 y 2024 de manera general se ve el tránsito de denuncias más concretas, heterogéneas hasta documentos con rigor y carácter más consolidado, que en el ámbito comunicacional tiene mayor alcance en relación con medios de prensa una difusión mucho más amplia, destacar la vinculación entre las acciones de mayor cantidad de ONG y un número creciente de médicos que abandonaron misiones por violación de DDHH que formaban parte de BMC.

En este periodo se evidencia una evolución más formal que conceptual porque se establece la línea de que Cuba viola los DDHH y las ONG establecen denuncias pero lo que ha aumentado es el rigor en que se han desarrollado estas denuncias. En este sentido la visión que se aporta con este tema es que con las acciones fundamentales y lo que están aportando al componente comunicacional y se desarrollan fundamentalmente en un escenario comunicacional, nuestra contraparte tiene que ser fundamentalmente en un escenario comunicacional, y se considera que, por una parte estaría resaltar las denuncias por la parte cubana frente a esta estrategia boicot y deslegitimar todo lo que se ha desarrollado contra nuestro país presentando una imagen favorable de las BMC, de la imagen Cuba en correspondencia con el trabajo actual, de convenios médicos internacionales establecidos y acciones del MINREX, MINCEX, MINSAP.

Benjamín Stevenson (Darmouth College/ Programa Casa en Cuba). La Educación Popular como puente entre los pueblos de Cuba y EEUU. Hoy día las relaciones entre Cuba y EEUU están muy cansadas. Los pueblos entre ambos países son muy importantes por varias razones, primero desde los EEUU que se traen recursos a Cuba en tiempos de crisis económica pero también forma parte de una política de largo plazo, las relaciones culturales, sociales, de música, de educación crean relaciones interpersonales, crean conocimiento y entrenamiento mutuo, que es lo que cambiaría la política estadounidense por largo plazo.

A falta de conocer y entender la situación y la amistad con Cuba, hay una conexión humana, más allá de las fronteras, las formas políticas que experimente durante mi estancia en Cuba. Sobre todo creo que la educación popular en mi experiencia, ha creado un lazo profundo entre los dos países. Pero primero entender que es la educación popular, la idea esencial es educar desde la perspectiva y la experiencia vivida de los estudiantes. Desde la educación popular intentar fomentar conciencia política y subjetividad en las personas, en los estudiantes pero a un nivel muy humilde, entendible para un nivel de educación.

Aludiendo a ciertos conceptos de educación popular que me he basado en mi trabajo, en Cuba la educación popular tiene un rol fuerte, no tanto como en Brasil, que tiene un vínculo muy grande con el movimiento de los sin tierras pero Cuba para mí ha sido el lugar más profundo en que he conocido en experiencias de educación popular pero sobre todo de talleres que asesore sobre políticas, de mujer, genero, de masculinidad, pero también de ayuda comunitaria y muchos comentarios en Cuba.

Además de ser educadores populares tienen un rol importante en la comunidad de Cuba, que es más importante para traer más profundidad en los temas de educación popular entre los dos pueblos de ambos países. También en universidades, la iglesia, el arte, el enfoque en educación popular, ese aspecto, esa comunidad, la sociedad civil porque es un lazo bilateral sin mucho ambos países pero con mucho potencial. La educación popular tiene mucho potencial para desarrollar puentes nuevos, importantes y profundos entre los dos países. Primero mi experiencia como militante de movimientos sociales en los EEUU:

- Imágenes de Libia, en la universidad y el colegio, justicia climática, justicia en Palestina, justicia económica y lo que aprendía y veía es que nosotros en los EEUU en los movimientos sociales nos hace falta desarrollar la educación popular, es muy importante para crear conciencia en la gente, relaciones profundas en la gente, pero no lo tenemos tanto y eso tiene que ver con varias cosas, incluye, la relación dinámica de clases, de los movimientos sociales en los EEUU. Pero es algo muy importante para nosotros a tener en cuenta en el futuro y en Cuba he aprendido mucho de la educación popular.

En un trabajo de investigación sobre historia oral y principalmente entender el proceso de educación popular que se hizo posterior a los años azucareros, así Cuba tiene un linaje mucho más fuerte y detallado que los EEUU. Desde mi experiencia creo que hay mucho potencial, mucho espacio, para que Cuba y los educadores populares en Cuba,

enseñan a los militantes, a los maestros, los de la iglesia, gente de los EEUU que quieran educar, de una manera profunda, política, crear subjetividades nuevas pero no sabemos cómo y Cuba puede ayudar un rol en alcanzar esto, lo que fue el método de esta investigación, primeramente empecé con la imaginación, mi imaginación de mi vida. En EEUU tenemos un escaso conocimiento sobre el tema.

En esos momentos en ambos países la gente no tiene mucho tiempo para imaginar, Cuba en la situación cotidiana que es muy difícil y en los EEUU la mayoría de las personas están pensando en cosas como la educación popular como un movimiento social, como pensar a Cuba, ahora están muy enfocadas en la política doméstica del país y la migración entre otras cosas. El rol como investigador es imaginar antes de enfocar la crisis en que estamos ahora, hice una mirada en personas de Cuba y también que es un movimiento social de justicia climática, con que participaba y forma un rol importante en el espacio de los EEUU.

En cuanto a las conclusiones sobre el tema, después de hacer una mirada, que si hay orificios de que es real la educación popular como puente entre los dos países, primero desde la realidad cubana, proporcionar se aprenda economía y se otorgue presupuesto para que grupos como el centro MLK puedan desarrollar proyectos comunitarios pero también hay una presión norteamericana de debate, de desacuerdo, de la sociedad civil que tenemos, que Cuba tiene pero no tan fuerte y creo que una interacción, una colaboración puede crear esa capacidad de una manera muy importante para la política cubana y también crea entendimiento sobre Cuba en los EEUU, que es importante la política a largo plazo, para ir construyendo más conocimientos sobre Cuba e ir cambiando la política norteamericana sobre Cuba y en EEUU en principio sería aprender los métodos que trajeran éxitos, conformación política en los EEUU.

En la entrevista que hice, se reconoció que es un gran tema que no tenemos en la educación popular tanto, pero también hay desafíos, primero es la fase de un proyecto concreto. La labor de mi entrevista en los EEUU me dijo que la educación popular es algo que podría surgir de una colaboración más amplia, pero en si misma sería difícil para declarar un lazo a largo plazo entre dos organizaciones por la colaboración simple que las organizaciones de movimientos sociales, educadores populares en ambos países tienen poco presupuesto y poco tiempo.

Pero hay posibilidad aun porque se ha visto mucha colaboración, mucho apoyo entre los dos países y específicamente por grupos de movimientos sociales y educación popular en EEUU y Cuba. Así que ya hay los lazos pero hace falta profundizar y enfocar en los temas de la educación popular para crear un conocimiento para los EEUU y traer recursos aprovechables para Cuba.

Me llama la atención la educación popular porque tiene profundidad en los cambios como personas pero no tiene una escala masiva, al menos al principio. Existe un desafío para la meta, la idea, el sueño de crear relaciones bilaterales lindas, profundas, de conocimientos entre los dos países, la gente en los EEUU está dispuesta para colaborar con Cuba, para aprender de la educación popular con Cuba, generalmente ya tienen una política de solidaridad con Cuba, quizás no están logradas pero ya

conocen más la situación que la mayoría de la gente así que hace falta tener también profundidad. También las relaciones entre los gobiernos lo hace difícil, al menos para personas cubanas, para hablar de proyectos concretos que ya existen, donde se visita el centro MLK, lo que es un modelo que toca la educación popular pero no en profundidad, hay que crear algo más allá que el turismo político.

Creo que hay la oportunidad de crear una escuela de formación para educación popular, para educadores populares con norteamericanos en Cuba. Otra idea es trabajar con sistematicidad el método en Cuba, porque Cuba tiene mucho conocimiento pero en mis entrevistas aprendí que el centro MLK y los demás grupos de educación popular no tienen mucho presupuesto, activos, una historia pero académicamente hay la posibilidad de crear historia oral o de archivo con esos grupos para crear conocimientos que podrían pasar en Cuba y también circular en los EEUU, ejemplo, el cine, los documentales, donde se mezclan ese aspecto de conocer a escala masiva. Hace falta crear lazos más profundos más allá de la educación popular sola pero también desplegar la educación popular dentro de aquellos proyectos específicos.

Ejemplos de lo que podrían ser los proyectos específicos concretos dentro de los cuales podemos ver la educación popular, esto es una cosa que será desplegada en la práctica, entre los proyectos y la gente, las comunidades en ambos lados. En el futuro aún hay mucha tierra infértil para desplegar en los espacios políticos, educativos.

Jhene Sturdivant, Georgetown University/ Programa Casa. Alianza de Salud Mental entre Cuba y EEUU. Discapacidades, narcóticos y emergencias. Propuesta de colaboración de los EEUU y Cuba. Entre las temáticas a tratar que es exactamente la salud mental, que incluye el bienestar emocional, ecológico y social de una persona. Para esta propuesta, nos enfocamos en la tarea central que puede afectar legítimamente a la salud mental. Principalmente trastornos mentales, discapacidades y abuso de sustancias.

Entre los trastornos mentales: la depresión, la edad, trastornos de personalidad. Hay cinco tipos de discapacidades, por ejemplo el otismo, la parálisis cerebral, por último el uso de sustancias que se clasifica como un trastorno mental debido al abuso de sustancias en ambos países.

Las iniciativas de salud mental son cruciales tanto para Cuba como para EEUU, las enfermedades letales y aquellas neurológicas y por consumo de sustancia, los suicidios representan entre el 30 y 40 % de todos los problemas de salud de ese grupo de edad. De todas las enfermedades que padecen los cubanos de ese grupo de edad, las enfermedades mentales y neurológicas son las que tienen un mayor impacto global, sobre los años de vida en función de la discapacidad.

Los años de vida ajustados en función de una discapacidad en Cuba, significa que se lleven 1 de cada 5 años de vida en todo el país. Los años vividos con discapacidad miden cuantos años pasan las personas viviendo con afecciones que impiden su total funcionamiento, un tercio de toda discapacidad en Cuba proviene de las enfermedades mentales y relaciones con sustancias.

Para los EEUU, 1 de cada 4 grupos sufrieron alguna enfermedad en los últimos años, muchos de los grupos sufrieron un trastorno por consumo de sustancias y otros grandes grupos sufrieron suicidios y en jóvenes tendencias a una depresión masiva mayor en la salud. Más de 5 millones con enfermedades mentales, todos no estaban asegurados, 1 de cada 4 grupos con enfermedades mentales declararon una necesidad insatisfecha de tratamiento, y algunos por trastorno por consumo de sustancias no recibieron lo que necesitaban. Más de un tercio de la población estadounidense vivía en zonas de escasez para personas con problemas de salud mental. Para combatir estos problemas y por toda la degradación entre Cuba y los EEUU surgieron el establecimientos de socios entre ministerios de salud entre ambos países y agencias estadounidenses, tendrán como objetivo una investigación colaborativas sobre salud mental, prácticas clínicas colaborativas y la falta común de recursos y protocolos.

Un intercambio de profesionales médicos, trabajadores sociales y especialistas, secciones de formación virtual. Reforzar los sistemas de salud mental en Cuba y EEUU, así como la intervención a través de la Organización Latinoamericana de la Salud y la OMS y la Comunidad Caribeña. Aunque el Ministerio de Salud de Cuba participara con cada socio e intercambio de profesionales de los EEUU en clínicas de Santiago de Cuba especialmente en áreas de salud mental. El primer socio estadounidense es el Departamentos de Servicios para Discapacidades, con el que Cuba investigara la prestación de servicios de salud mental a personas con discapacidades.

A continuación Cuba se asocia ahora con servicios de salud mental y abuso de sustancias para prestar servicios de salud mental a personas con adicciones. También la ubicación geográfica de cada clínica con discapacidades a la cabeza en California, estancias en Florida, Ministerios de salud en Santiago y asociación con Puerto Rico en Puerto Rico. Estas ubicaciones se eligieron en función de la necesidad y capacidad que ejecutan estas clínicas. Los temas en estos meses serán los puestos en marcha por el programa que supervisara un comité designado para coordinar y equipar las clínicas.

Investigaciones médicas, prácticas clínicas y cursos de formación. Un comité de supervisión llevara los progresos y realizara los ajustes de los recursos necesarios en el programa. Se realizará un informe sobre el proyecto en su conjunto y se creara un plan de expansión para su implicación. El éxito del proyecto se ilustrara en función de las siguientes métricas, eventos clínicos y comentarios, institucionales y profesionales con aprobación y sustentabilidad.

En cuanto a lo institucional y profesional buscamos un intercambio de profesionales, también información de publicaciones conjuntas y protocolos clínicos compartidos. En sostenibilidad buscamos un plan formal de escalamiento bienal, un programa con buena práctica de colaboración y finalmente obtener fuentes de confinación entre lo nacional y original para la dispersión del programa.

Un análisis de los costos beneficiosos para Cuba y EEUU y terceros actores, para ambos países el proyecto aporta una beneficiosa prestación de servicios de salud mental. Para Cuba también proporcionara ingresos indirectos y la legitimidad internacional. Los costos asociados son necesidad de recreamiento, y trabajo administrativo, así como la provisión de personal médico. Entre los mismos figuran las tensiones políticas, la financiación y la sostenibilidad interna, para mitigar estos riesgos, el proyecto trato de enfocar en aspectos de la colaboración técnica, fundamentos formales y la participación de la comunidad local en el programa.

Para los EEUU a partir de los beneficios para los servicios, la propuesta ha ampliado esfuerzos diplomáticos en la región. A los costos asociados se incluyen los costos financieros y los costos administrativos. Entre los factores políticos figuran las tensiones políticas, y finalmente la prestación de una colaboración para mitigar estos factores. El proyecto sugiere hacer, enfocar en los aspectos diplomáticos, la financiación de organizaciones regionales e internacionales para eliminar dichos problemas. Para terceros actores como CARICOM los beneficios influyen en servicios protocolos de salud mental, el suministro de lazos regionales y la cooperación internacional. Los costos asociados son la participación administrativa, el apoyo logístico y los costos de financiación. Los riesgos asociados incluyen las canciones políticas, y percepciones de participación desigual. Para mitigar estos riesgos estas plataformas como intermediarios neutrales y mantener un estricto control.

En resumen la propuesta busca asociar al Ministerio de Salud en Cuba con asociaciones estadounidenses relevantes para investigar y proporcionar servicios de salud mental en las discapacidades y el abuso de sustancias mediante las investigaciones médicas y prácticas clínicas y la formación de colaboración.

Estudiante **Edwing C. García Vives** (ISRI). Impacto de la polarización política de los EEUU durante las elecciones presidenciales de 2024. Este trabajo sobre la polarización política durante las recientes elecciones presidenciales en el año 2024 fue además resultado de una investigación desarrollada en el marco del proyecto de investigación cerca de las relaciones bilaterales de Cuba y los EEUU coordinado por el Instituto Superior de Relaciones Internacionales y que al mismo tiempo constituyo el trabajo de diploma.

En primer lugar quería destacar para comenzar el tema en cuestión es que estamos en el caso de los EEUU ante una sociedad evidentemente fragmentada, donde diversos factores económicos, factores políticos y factores sociales bien interrelacionados, entre ellas ocasionan este tipo de fracturas en la sociedad, pero en los últimos años se ha visto incrementado fundamentalmente por las crisis económica y la subsecuente deterioro en el imaginario del sueño americano que se tiene en el caso de los EEUU y

que conllevan a una fractura social absoluta que hoy es perfectamente palpable en la sociedad norteamericana y que se agravan y se incrementa cada vez más por el propio incremento de estos factores mencionados. Desde el punto de vista conceptual, en la investigación se tuvo en cuenta a la hora de abordar la polarización política y el populismo de derecha los trabajos presentados por Ernesto Domínguez y su colectivo de autores y Ángel Rodríguez Soler, en el caso de la conceptualización.

En el caso del populismo de derecha que es el fenómeno en que se va a asentar la investigación, no es una ideología a la hora de estudiar este fenómeno, y como bien plantea Rodríguez Soler, se puede determinar que más allá de una ideología que no lo es, es una forma de actuar en el escenario político, es una forma de desempeñarse en el terreno político propiamente dicho y que si bien esta forma viene siendo provocada en gran medida por esta polarización política existente en la sociedad norteamericana, no es menos cierto que el proceso simbiótico entre ambos fenómenos se había dado por el hecho de que también al mismo tiempo ese populismo de derecha agrava, agudiza cada vez más este proceso de polarización política. Este fenómeno, el populismo de derecha que estamos analizando surge sobre todo y explota ese resentimiento de una parte de la sociedad que se asimila asimismo como excluido, este proceso de organización de la sociedad y que por supuesto es explotado por líderes que aparecen en años recientes como es el caso de Donald Trump.

Hacemos particularmente la categorización de utilizar populismo de derecha precisamente porque el fenómeno del populismo en si en la bibliografía consultada contempla dos clasificaciones: populismo de izquierda y de derecha, con una diferencia que el autor consultado en la bibliografía denota muy bien la cuestión de que hay un populismo de izquierda que podemos llamar diádico y un populismo de derecha que es tríadico.

En el caso del primero hay un enfrentamiento entre una elite y un sector desfavorecido por esta y en el caso del populismo de derecha vemos el fenómeno de que un sector explota el sentimiento negativo del pueblo que se siente excluido por esa elite que favorece a un tercero, en este caso casi siempre nos referimos cuando hacemos este estudio a las minorías, precisamente de los sectores que más se explotan en este sentido que son más favorecidos, a la hora de ese imaginario que se intenta construir, se favorece más al sector de la migración que al propio sector nativo norteamericano y por supuesto los dos grandes antecedentes que se tienen de este proceso de incremento de la polarización en el caso de la sociedad estadounidense y el fenómeno político que es el populismo de derecha, se tiene la propia crisis económica del 2008 como elemento catalizador de los EEUU en años más recientes y que demuestra esa desigualdad económica exportadora de esta desigualdad económica y de esta debacle de alguna manera, de este sueño que se tiene, de la perfección de la sociedad, de la democracia norteamericana y como reacción a esto la expresión básica del reclamo popular que se tiene sobre la respuesta de este sector que fue absolutamente dañado de esta crisis económica del 2008, de este sector que se consideró absolutamente desfavorecido y que no fue protegido por políticas públicas para salvarlo de alguna manera de estos daños o efectos colaterales que debiera tener este fenómeno de la debacle económica del 2008.

En este sentido cuando se realiza la investigación se determina que la polarización política, el populismo de derecha no solo se intensificaron de manera interdependiente sino que alimentaron un antagonismo político absoluto en la sociedad que se volvió cada vez más extremo con una polarización política alimentada por una desigualdad económica evidente, por una elite que no tiene absolutamente contrapeso y lo vemos en el caso de Donald Trump con una oposición absolutamente debilitada, un partido demócrata en oposición absolutamente debilitado y una segmentación mediática que favoreció al propio desarrollo emergencia de este fenómeno y el incremento o agudización del mismo.

Las raíces también que se identificaron en este sentido fueron sobre todo en estas tensiones socioeconómicas propias de los fenómenos mencionados, los cambios demográficos, drásticos que vienen ocurriendo cada vez más en la sociedad norteamericana, pero al mismo tiempo remitirse al año 1996 cuando se explicaba un fenómeno que podemos utilizar para describir lo que está sucediendo en la sociedad norteamericana actual, que es el nativismo, esta tradición nativista que se puede identificar en el caso de la sociedad norteamericana actual donde existe un proceso de reafirmación cultural, un proceso de preocupación de esa masa que se siente desprotegida hacia su identidad nacional, su identidad cultural que percibe amenazada de otras no occidentales y que se enfoca en una minoría que amenaza esta identidad cultural como la inmigración y que es una de las herramientas, una de las principales críticas, en el actual de la política del presidente Donald Trump.

En este sentido cuando se analiza esta cuestión y cuando se percibe la actualidad de cómo se desarrolla la política interna pero al mismo tiempo el reflejo en la política externa de los EEUU, se evidencia un nacionalismo vertical, absoluto donde el anglosajón blanco protestante se impone o tiene supremacía sobre el resto de la sociedad. Por otra parte se observa una consolidación del populismo de derecha como una forma dominante de mostrar ese malestar en el electorado y que tuvo su reflejo en los resultados de las elecciones presidenciales, que como se conoce al final gana el partido republicano con su candidato Donald Trump y estamos ante un resultado que en última instancia constituye una reconfiguración profunda de esa democracia liberal norteamericana y que ya venía anteriormente evidenciada o antecedida por bloqueos legislativos por una absoluta radicalización social.

El proceso electoral que se desarrolló en un contexto de extrema polarización política de extrema polarización cultural que reflejo profundas tensiones ideológicas, sociales, ante la renuncia de Joe Biden tras un desempeño bastante débil como figura política pero también desde el partido que al final lo nominaba y representaba, pudiéndose apreciar en los debates presidenciales y en última instancia dio paso a la nominación de Kamala Harris como candidata presidencial, intentando dar una imagen de cierta renovación desde el punto de vista político, lo que fue una renovación simbólica. No se logró desligar el punto de vista de la percepción de la población del electorado. No se vio ese desligue entre la propuesta de Harris y las propuestas de Biden.

En este sentido venía emergiendo y consolidándose un Donald Trump que lejos de disminuir su percepción positiva en el electorado a través del proceso judicial, utilizando este proceso judicial como herramienta política, herramienta electoral, para consolidarse como candidato sólido como verdadero representante de esa democracia estadounidense que estaba aparentemente en peligro y que utilizó abrumadoramente y exitosamente en el discurso político, no solo en el propio medio partidista sino en las redes sociales, siendo una herramienta fundamental para el mismo como dirigente y líder político en el caso de los EEUU.

Cuando se hace un análisis de las campañas entre Harris y Trump son absolutamente opuestas acerca del rol del Estado, acerca de la percepción de los derechos sociales y del tono discursivo y la identidad nacional. Este enfrentamiento causó episodios complejos que fueron incentivados por esta polarización política, por este proceso o fenómeno de populismo, que llevó incluso a violencia entre los distintos simpatizantes, así como una fragmentación mediática enmarcada y además bien utilizado, principalmente en el caso de Trump, que en el caso de Harris y una erosión cada vez mayor en la confianza popular en la democracia estadounidense en cómo se gestionaba, al menos desde el punto de vista de la institucionalidad democrática que se estaba en ese momento observando.

Cuando se analiza la elección principal de 2024, más allá de un debate de propuestas podemos llegar a una concepción también que constituyó un debate identitario, que afectó las maneras de ver la política de cada uno de los sujetos en la sociedad norteamericana, no solo desde la política interna sino también desde la política exterior, que es variada y contrapuesta y sus percepciones al respecto. Al realizar esta investigación se propusieron algunos elementos de implicaciones probables que podía tener este proceso de polarización política y populismo de derecha y el resultado electoral propiamente dicho en el caso de la sociedad norteamericana en la relación del gobierno estadounidense con Cuba y en ese sentido se proponía que, la victoria de Trump y el control republicano en el Congreso augura un reforzamiento de la política de máxima presión con acciones unilaterales para lograr el llamado cambio de régimen en Cuba, lo que no se limita solamente a Cuba, sino es una política de máxima presión, que es utilizada de manera abrupta en el resto de países de Latinoamérica.

En este tema se percibe que Cuba no es el objetivo central y mucho menos en el caso de AL de esta administración, que viene a tener una importancia más preponderante el caso de Venezuela y esta victoria de Trump y el control republicano que tiene Trump en el Congreso, dio lugar a decisiones, a bloqueos legislativos respecto a determinadas decisiones en relación con estos países como resulta recientemente el caso de Venezuela. En el caso de Marco Rubio, Secretario de Estado, quien implica un enfoque orientado a recrudecer las medidas coercitivas unilaterales, la extraterritorialidad de la política norteamericana y al mismo tiempo potencial la guerra política, ideológica. Hoy Trump cuenta con un 59 % de desaprobación según los últimos sondeos pero con un absoluto apoyo republicano, en el caso de la política migratoria, sin duda seguirá siendo una herramienta de presión, para criminalizar o responsabilizar al gobierno cubano de esa migración irregular, aun cuando es incentivada por la eliminación de programas migratorios regulares y la inclusión de Cuba en la lista de países

patrocinadores del Terrorismo, que reforzara ese aislamiento económico con respecto a Cuba y que su objetivo va a seguir siendo frenar sectores que pudieran contribuir al desarrollo económico de Cuba o sectores claves como turismo, biotecnología y restringir las importaciones y las relaciones con socios comerciales importantes de Cuba como Rusia y China.

Sohini Das, New York University/ Carlota's Warriors Cuba. Resisting the US desinformation war on Cuba: Youth led media project and the defense of Cuba – medical internacionalism. Proyecto liderado por jóvenes en defensa del internacionalismo médico cubano. De la resistencia ante la guerra de desinformación que los EEUU libra en nuestro sistema de educación y los medios de difusión en contra de Cuba. La manera en la que vemos la desinformación de los EEUU, lo que se remonta a 65 años, esta desinformación que observamos en nuestras escuelas, en los medios de difusión y en la televisión, no es nuevo y es coordinado contra la soberanía de Cuba y su Revolución y esta desinformación trata de legitimar la política de medidas unilaterales contra Cuba, para aislar a Cuba y esta desinformación ha sido una herramienta para determinar la política de los EEUU contra Cuba y para aislar a Cuba del mundo.

Nuestras escuelas en EEUU tienen programas de estudios eurocentristas, en que el hombre blanco y el nacionalismo cristiano están situado en el centro y esto es parte de la desinformación que se propaga en contra de Cuba, todo ello ha sido heredado en la familia o en las cosas que escuchamos, las normas que configuran nuestras relaciones con nuestros iguales y también en nuestros medios de difusión observamos mucha desinformación e incluso mentiras acerca de los cubanos, acerca de la historia de Cuba, de la Revolución Cubana y también se aplican estas falsedades respecto a las personas de color en nuestro propio país. No se habla de la violencia del colonialismo que ha ocurrido en los EEUU.

Esta desinformación que está presente en todos los aspectos de la sociedad norteamericana y en todas nuestras instituciones y esta es la desinformación que nosotros enfrentamos a EEUU y tenemos que resistir en los EEUU. Este trabajo busca entender esta situación y aplicar esta resistencia.

Cuando hablamos de la educación abolicionista, entendemos que nuestro sistema de educación tiene como objetivo reforzar y enseñar estos relatos del dominio de los EEUU en la historia y en los tiempos modernos y entender entonces nuestras relaciones como individuos, entender la historia de violencia contra las personas originarias, los esclavos y estas historias están siendo eliminadas de nuestras instituciones por lo tanto debemos luchar en contra de estos relatos de desinformación y esto guarda mucha relación con nosotros, especialmente para los jóvenes de colores y para las comunidades negras en los EEUU, enfrentan esta violencia en nuestras propias instituciones, los EEUU aplica esta misma política contra Cuba y el Sur Global y vemos todas estas políticas en todos nuestros medios de difusión.

Los educadores abolicionistas, para nosotros la educación tiene que ser entendida como algo que tiene que ser político y que no es neutral y que tiene raíces en nuestro sistema de los EEUU, de violencia, de capitalismo e imperialismo, nuestras herramientas deben enfrentar a esto y debemos resistir todas estas formas de violencia.

En todas las instituciones políticas debemos cambiar estas narrativas y enfrentar este dominio central de los EEUU. Así como en las escuelas, los creadores de contenidos y los medios de difusión de colocar el conocimiento y entender la verdad acerca de Cuba y los cubanos y enfrentar esta desinformación que se propaga en nuestros medios de difusión acerca de Cuba, la Revolución y el bloqueo, por lo tanto si centramos la atención en los medios de difusión como un punto en el que aprendemos acerca de la historia y la información, a veces observamos en la televisión que hay cosas que parecen ser verdad debido a que tienen imágenes, por eso debemos aprender historia política. Imágenes y videos que suelen ser muy breves pero muy poderosos y esas imágenes centran la intención en la desinformación.

Esto se convierte entonces en una fuente de conocimiento y las gentes está aprendiendo entonces desde la desinformación y la mentira, de Cuba, de la lucha de Cuba en contra del bloqueo, cuando nosotros vemos los medios de difusión como herramienta para la liberación es importante que utilicemos también los medios de difusión para combatir la desinformación.

Aplicar también la educación popular porque son muchas las personas que acceden a los medios de difusión, lo que observamos en los medios de EEUU vemos un ataque en contra del socialismo, contra de la Revolución cubana, también estamos observando otros relatos más amplios que están surgiendo ahora los ataques contra las BMC, estas brigadas han sido atacadas por los medios de difusión de los EEUU y hoy día vemos cada vez más artículos acerca de estas brigadas que son catalogadas violadoras de los DDHH, de trabajo forzoso, nadie habla de los orígenes y estas victorias de dichas brigadas y estos relatos silencian la verdad acerca de las BMC, se apartan también de los dolores causados por el bloqueo de los EEUU y los efectos de estas brigadas para la AL y otros lugares y los beneficios que estos países reciben.

En nuestros medios de difusión no se habla acerca del hecho de que estas brigadas ofrecen atención médica en todo el sur y ha dado respuesta ante desastres naturales, han ofrecido infraestructura y equipamiento, los medios de difusión no plantean ello y lo que hacen es distorsionar la verdad.

Estos servicios se prestan de una manera ética pero de esto no se habla, ni de los convenios con las naciones ni de las invitaciones que hacen países a Cuba para que envíen sus brigadas, no es una cuestión de coerción sino de convenios entre gobiernos. Todo ello es parte de un relato que todos observamos en nuestras escuelas, instituciones, medios de difusión, contra del socialismo, los valores y la solidaridad de Cuba en forma de estas BMC y otras formas de la solidaridad cubana en el mundo, en actividades humanitarias.

Con estos medios de los EEUU vemos que los jóvenes aprenden de los medios de difusión y consumen noticias e informaciones y realmente lo que están es recibiendo esta desinformación de una manera excesiva, sin acceso a relatos que sean diferentes y que se refieran realmente a lo que pasa con los cubanos, los medios de difusión de los EEUU propagan cada vez más información de importancia, los jóvenes que conocen también esta información deben compartir la información real en los medios.

Este proyecto se ha implantado en los EEUU con personas de color a favor de Cuba. Somos un grupo de jóvenes que conocemos como funciona la sociedad cubana, la manera en que Cuba enfrenta el bloqueo de EEUU y como los cubanos continúan defendiendo su Revolución y como se ha establecido la solidaridad internacional y Cuba mantiene esa solidaridad en las BM y el programa de la ELAM.

Después de observar la desinformación en los medios de difusión sentimos la necesidad de crear una herramienta para enfrentar esta desinformación acerca de Cuba y por supuesto hemos mantenido la solidaridad de Cuba. Nuestra primera prioridad fue contrarrestar estos ataques en contra de las BMC que hemos observado en los medios de difusión de todos esos relatos de trabajo esclavo y hemos estado presentando las conquistas de estas BM, usamos redes sociales como instagram como herramienta de contra educación en contra de esta desinformación. Como somos educadores abolicionistas estamos constantemente estudiando todas estas formas de desinformación que son políticas. Estamos planteando la verdad acerca de Cuba, su solidaridad, sus BM que han ayudado a diferentes comunidades en todo el mundo.

Felipe Mendoza, Dartmouth College/ Programa Casa en Cuba. Construyendo lazos: las oportunidades de cooperación médica entre Cuba y EEUU. Este trabajo presenta varios enfoques y vías de cooperación posible en este escenario, la cooperación médica y la interrelación entre los dos países. El trabajo empieza en una introducción sobre el tema, el escenario actual, por el momento que se está viviendo hoy es importante hablar de cómo esto cambia, las relaciones y las posibilidades entre gobierno y gobierno y las posibilidades entre gobierno y sector privado y también el sector privado con el sector privado, dos universidades entre los dos países y por último la propuesta de cooperación sobre el tema de cooperación médica.

Los objetivos son analizar las posibilidades y ejemplos de cooperación, históricos y actuales, comprender las decisiones que puede tomar el gobierno cubano y las diferentes posibilidades a mediano plazo y proponer una acción avanzada con potencial económico, pasa de una fuerza y el reconocimiento de la medicina cubana.

El tópico central, que tiene una importancia crucial para la economía de Cuba. Las exportaciones y servicios médicos representan el 40 % de las exportaciones del país, pero están siendo muy afectados en la actualidad. En el 2018 – 2021, tuvo una quiebra muy grande de casi un 41 % por ello es necesario entender el escenario actual. Cuál es la situación médica de Cuba y los EEUU y cuáles son los caminos de cooperación. En el escenario actual Cuba posee una de las tasas de médicos por hábitat más altas del mundo, aproximadamente entre 60 y 70 % profesionales de la salud cada 3000

ciudadanos es de casi 4 veces la sugerencia, pero Cuba enfrenta escasez de medicamentos y limitaciones de insumos médicos.

Es importante destacar la cuestión de médicos por Cuba delante de todos los demás países de América, incluyendo EEUU y Canadá, EEUU que ocupa el segundo lugar con una cifra similar a Cuba. Cuba y su capacidad médica tiene un potencial muy fuerte con una formación muy buena. Es importante señalar estos factores. Imaginamos que en el 2023 cambiaría la situación con el gobierno cubano pero con la administración Trump hubo pocos avances en la cooperación. Ahora después de incluir a Cuba en la lista de Estados patrocinadores del terrorismo y entre otras cuestiones evidencia una crisis en la cooperación entre los gobiernos.

La salud se convierte en un problema de seguridad nacional, por ello Cuba necesita de esta cooperación, no podemos dejar la salud como algo lejos y eso es un impedimento importante. La importancia de los servicios médicos junto a otras exportaciones no tradicionales como cobre, ron, tabaco que produce un país. El país tiene los recursos para hacer eso pero se hace difícil para el futuro e incluso con la intención a otros países del Caribe, que se brinde ayuda médica, lo que hay que explorar estas posibilidades de cooperación.

Cuba se sumó a la lista de países para poder ayudar después del Huracán Melisa, Haití, República Dominicana pero Cuba no estaba en la lista. EEUU tiene una tecnología avanzada y otros países que pueden ayudar en áreas muy similares e incluso la seguridad que estamos hablando, es importante empezar a construir ese camino desde ahora. Por otra parte, la cooperación a nivel internacional es posible, incluso médica, pero es indefinible los cambios de gobiernos, hay que ver las relaciones entre gobierno y sector privado.

Estadounidenses pueden entrar en Cuba a pesar de la crisis humanitaria específica, hacer donaciones de equipos médicos, programas universitarios de intercambio médico, pero hay algo muy interesante, entender como esto se hace posible, debido a conflictos muy fuertes entre EEUU y Cuba. Ambos países han tenido vínculos en investigaciones, participación conjunta en congresos, fórum formales entre los dos países y entre la academia de ciencias entre ambos, lo que hace unas relaciones diplomáticas más crecientes, intercambios entre especialistas.

Estos proyectos antes de la guerra fría no eran posible pero ahora si son posibles. La propuesta para el futuro, hay aspectos muy importantes para entender las posibilidades de cooperación entre los dos países, primero tenemos un proyecto de estos, expandir acuerdos en gobiernos y en universidades, segundo aspectos de cooperación en universidades de manera más fuertes, proyectos en conjunto, empezar a ser esta cooperación de manera más efectiva. Alrededor de un millón de personas dejan el país en 2022, el turismo de salud genero 3 mil millones de dólares. Cuba tiene un sistema que reconoce la afición a personas transexuales, lo que imagino que haciendo una inversión puede desarrollarse un turismo de salud de gran escala por encima de otros países, incluso de EEUU en esa labor y ese recurso.

PANEL 8. Cultura, deporte y diplomacia ciudadana. Moderadora: Lourdes María Regueiro, CIPI. Relatora: Jasely Fernández Garrido, CIPI.

Ponencias

1. Estudiantes Brian Hernández y Maisel Álvarez del Pino del ISRI. El género urbano y la subversión ideológica hacia Cuba; un acercamiento a su devenir actual.
2. MsC. Lisandra Astiasarán de AGNU. Estados Unidos en los mecanismos de DH de la ONU; entre la reforma, el “shaming” y el desprecio al multilateralismo.
3. MsC. Pedro Monzón Barata del CIPI. El intercambio cultural Cuba- EE.UU. Un puente bloqueado.
4. Lic. John McAuliff de Fund for reconciliation and development. Reivigorating U.S. people to people travel to Cuba, adapting Viet-Nam market.
5. MsC. Dino Amador Allende del CEHSEU. Causas y azares de los procesos de “normalización” de las relaciones entre EE.UU. y Cuba tras el triunfo de la Revolución cubana (1963-2016).

Presentaciones y debate

El tema central del panel estuvo guiado por el regreso de la Administración Trump y sus implicaciones estratégicas para Cuba. Desde un análisis objetivo los trabajos presentados abordan desde la instrumentalización de la cultura y los derechos humanos hasta la arquitectura interna de la política exterior de EE.UU., ofreciendo una visión multidimensional y rigurosa del escenario actual.

Síntesis de las Ponencias. Durante su exposición los autores analizan el uso del género urbano “Reperto” como instrumento de *soft power* y subversión cultural por parte de EE.UU. Se identifica un entramado legal (CACR, Helms-Burton, Ley de Ajuste Cubano) que asfixia financiera y digitalmente a la cultura cubana institucional. Se señala la promoción selectiva de artistas emigrados como voces disidentes para erosionar la legitimidad del gobierno cubano. El trabajo concluye que el género urbano se ha convertido en un campo de batalla cultural y político, explotado por agencias estadounidenses.

EE.UU. en los mecanismos de DDHH de la ONU: entre el shaming y el desprecio al multilateralismo fue otro de los trabajos presentado, Dentro de sus aportes claves se expone la geoestrategia del shaming como herramienta de presión política contra países considerados adversarios. Se documenta el retiro de EE.UU. del Consejo de Derechos Humanos (2018) y del Examen Periódico Universal (2025), evidenciando un desprecio al multilateralismo. También la autora destaca el uso recurrente de Cuba como ejemplo justificativo en discursos de deslegitimación y advierte que, aunque el activismo de Cuba en foros internacionales es un contrapeso, la Administración Trump mantiene una agenda de presión constante y selectiva.

Drivers That Could Force a Moderation of Trump's Maximum Pressure Policies, fue otra de las ponencias presentadas cuyos portes claves señala que la política hacia Cuba está dominada por el Secretario de Estado Marco Rubio, con un enfoque de máxima presión. Identifica factores que podrían moderar esta política: crisis económica interna, fracasos en política exterior, Ucrania, Gaza, Venezuela y posibles reveses electorales.

Critica la pasividad de los medios y la academia ante narrativas falsas promovidas por el gobierno estadounidense. En esta ponencia el autor sugiere que Cuba puede contribuir a cambiar la narrativa superando sus desafíos internos y mostrando resiliencia.

Otro de los trabajos evidencio que el intercambio cultural entre Cuba y Estados Unidos posee un potencial histórico único, evidenciado en periodos de acercamiento concreto como la restauración de la Finca Vigía de Hemingway, las giras de jazz, proyectos como Music Bridges y visitas de figuras destacadas. Estos intercambios demostraron que la cultura puede ser un territorio de entendimiento mutuo y enriquecimiento profundo, trascendiendo incluso las políticas más agresivas.

Sin embargo, este potencial se ve sistemáticamente bloqueado por las medidas restrictivas del bloqueo estadounidense, que actúan como freno arbitrario a la colaboración y al flujo de ideas. La historia evidencia que existe un camino viable y beneficioso para ambos pueblos a través de la cultura, pero permanece bloqueado no por falta de capacidad o interés de artistas e instituciones, sino por una política exterior hostil que castiga el acercamiento, privando a ambos pueblos de un diálogo profundamente enriquecedor y posible.

Causas y azares de los procesos de normalización de las relaciones entre EE.UU. y Cuba tras el triunfo de la Revolución cubana (1963-2016) y posibilidades de reanudación en un escenario futuro. Sus aportes claves están dirigidos a la realización de un recorrido histórico-político por los principales intentos de "normalización" de relaciones entre Cuba y EE.UU. desde 1959, destacando que, pese a la hostilidad predominante, todos los presidentes estadounidenses han mantenido algún tipo de diálogo con Cuba.

El dulce acercamiento de Kennedy 1963: Tras la Crisis de Octubre, Kennedy exploró una vía de corrosión progresiva contra Cuba, utilizando canales discretos como William Attwood y periodistas. El asesinato de Kennedy interrumpió este incipiente proceso. Los intentos en los años 70 (Kissinger y Carter): En un contexto de distensión internacional y presión latinoamericana, se produjeron contactos secretos durante las administraciones de Nixon/Ford (Kissinger) y un avance significativo con Carter (oficinas de intereses, acuerdos de pesca).

Sin embargo, la participación cubana en Angola y la crisis migratoria del Mariel (1980) frustraron la normalización. El proceso Obama-Castro (2014-2017): Este ciclo, meticulosamente preparado, logró un nivel de diálogo y acuerdos sin precedentes (23 acuerdos, restablecimiento de relaciones diplomáticas). No obstante, Obama mantuvo el objetivo último de cambio de régimen, utilizando instrumentos de soft power e

inserción económica. Su Directiva Presidencial de 2016 buscaba institucionalizar el proceso. Retroceso bajo Trump y Biden (2017-2025): Trump reactivó la política de máxima presión (Helms-Burton Título III, 240+ medidas).

Biden, a pesar de su discurso inicial, mantuvo en esencia la misma política, con gestos simbólicos limitados (como la salida de la lista de patrocinadores del terrorismo al final de su mandato) que no revirtieron el bloqueo. Escenario actual y perspectivas Con el regreso de Trump en 2025 y la influencia de Marco Rubio, se consolida la política de máxima presión. Una nueva normalización parece improbable a corto plazo y dependerá de factores como: la dinámica política interna de EE.UU., la evolución de la crisis venezolana, y la capacidad de Cuba para superar su crisis socioeconómica manteniendo la unidad y el proyecto revolucionario.

La ponencia concluye que mientras EE.UU. persigue la destrucción del orden cubano, la alternativa para Cuba es la transformación y potenciación de su Revolución en un escenario complejo.

En la ponencia *Reinvigorating U.S. people to people travel to Cuba, adopting Viet Nam's market model* el autor analiza la crítica situación del turismo en Cuba, cuya afluencia de visitantes se ha reducido drásticamente por factores como el reforzamiento del embargo estadounidense, las condiciones internas del país y las restricciones a viajeros.

Propone que Cuba adopte un modelo de economía de mercado en el sector turístico, inspirado en la experiencia de Vietnam, donde la liberalización y la apertura a la inversión privada, tanto nacional como extranjera, impulsaron un crecimiento exponencial del turismo.

Esta transformación, que incluiría la privatización de hoteles y servicios, podría atraer inversiones, mejorar la infraestructura y diversificar la oferta turística, generando un impacto económico significativo.

A nivel micro, se sugiere legalizar a los guías turísticos y microempresas como cuentapropistas, ya existentes, para facilitar el turismo especializado y de pequeña escala, especialmente desde Estados Unidos. Finalmente, se plantea que un cambio en la política bilateral de EE.UU podría ser mediante incentivos económicos o diplomáticos, aliviaría las restricciones al turismo y contribuiría a la normalización de relaciones, tal como ocurrió con Vietnam tras décadas de conflicto.

Conclusiones. El análisis conjunto de las ponencias revela que la política exterior de la actual Administración estadounidense hacia Cuba constituye una estrategia integral de máxima presión, donde la hostilidad política tradicional se combina con instrumentos novedosos de asfixia económica, subversión cultural y deslegitimación en foros internacionales. La política está dominada por figuras como el Secretario de Estado Marco Rubio, quien utiliza el bloqueo, los derechos humanos y la cultura para erosionar la estabilidad interna y el proyecto social cubano.

Este enfoque agresivo persiste a través de administraciones, evidenciado por la continuidad esencial de las políticas de Trump bajo Biden, consolidándose ahora en un escenario de recrudecimiento que prioriza el cambio de régimen sobre cualquier forma de normalización o diálogo constructivo.

No obstante, las ponencias identifican una paradoja histórica: existe una capacidad y un interés mutuo, particularmente en el ámbito cultural y en el sector económico-turístico, para establecer un intercambio beneficioso que ha demostrado ser viable en períodos de distensión.

Sin embargo, este potencial permanece sistemáticamente bloqueado por la política oficial de EE.UU., que actúa como un freno arbitrario al acercamiento entre ambos pueblos. La experiencia de Vietnam demuestra que una apertura sectorial controlada puede generar transformaciones económicas significativas, pero en el caso cubano, la clave para modificar la dinámica bilateral parece depender más de factores exógenos a Cuba, como crisis internas en EE.UU. o fracasos en su política exterior global, que de gestos unilaterales de buena voluntad o reformas internas, las cuales, aunque necesarias para la resiliencia nacional, no garantizan un cambio en la hostilidad estadounidense.

Recomendaciones

Ante la guerra cultural y narrativa es imperativo desarrollar e implementar una contranarrativa proactiva y sofisticada que desmonte las falsedades promovidas por la maquinaria de propaganda estadounidense, destacando los logros de Cuba en materia de derechos humanos, su cooperación internacional y la riqueza de su cultura institucional. Debe potenciarse la presencia y alianzas estratégicas de Cuba en foros multilaterales para exponer la naturaleza real de la narrativa estadounidense.

A pesar del bloqueo, es crucial continuar y profundizar la transformación económica cubana, priorizando sectores con potencial de rápido impacto como el turismo. Podrían evaluarse modelos de gestión mixta o de mayor autonomía empresarial, inspirados en experiencias internacionales adaptadas a las condiciones cubanas, para atraer inversión, mejorar la eficiencia y diversificar la oferta.

Esto fortalecería la economía, mitigaría el efecto de las sanciones y mejoraría las condiciones de vida, removiendo argumentos utilizados por la narrativa estadounidense y demostrando la capacidad de adaptación y vigencia del proyecto revolucionario.

Clausura de la XXIII serie de conversaciones

El director del CIPI, Embajador, Dr. José Ramón Cabañas Rodríguez, destacó la riqueza de debates e ideas aportadas por la XXIII serie de conversaciones en un momento tan particular para Cuba, la región y el mundo, y reconoció que siempre son muchas las cuestiones que quedan pendientes de análisis, sobre todo en un mundo tan cambiante; pero expresó su convicción de que el encuentro había cumplido con las expectativas, y destacó que ello ocurre ya por vez 23. Agradeció a los participantes, especialmente a quienes vinieron a nuestro país para participar en este evento; a los panelistas, moderadores, relatores, a los colegas cubanos que estuvieron presente y apoyaron con sus comentarios y preguntas; a los traductores, personal de apoyo, medios de prensa, al Hotel Nacional de Cuba, a los trabajadores de ETECSA, al Ministerio de Relaciones Exteriores y otros organismos, por el apoyo al éxito del evento que concluye, al tiempo que convocó a la XXIV Edición de la Serie de Conversaciones, *“Cuba en la Política Exterior de Estados Unidos de América”*, en 2026.



Relatoría de la XXIII Edición de la Serie de Conversaciones
“Cuba en la Política Exterior de Estados Unidos de América”
Compilación integrada: José Oriol Marrero Martínez

Cipi, 2025